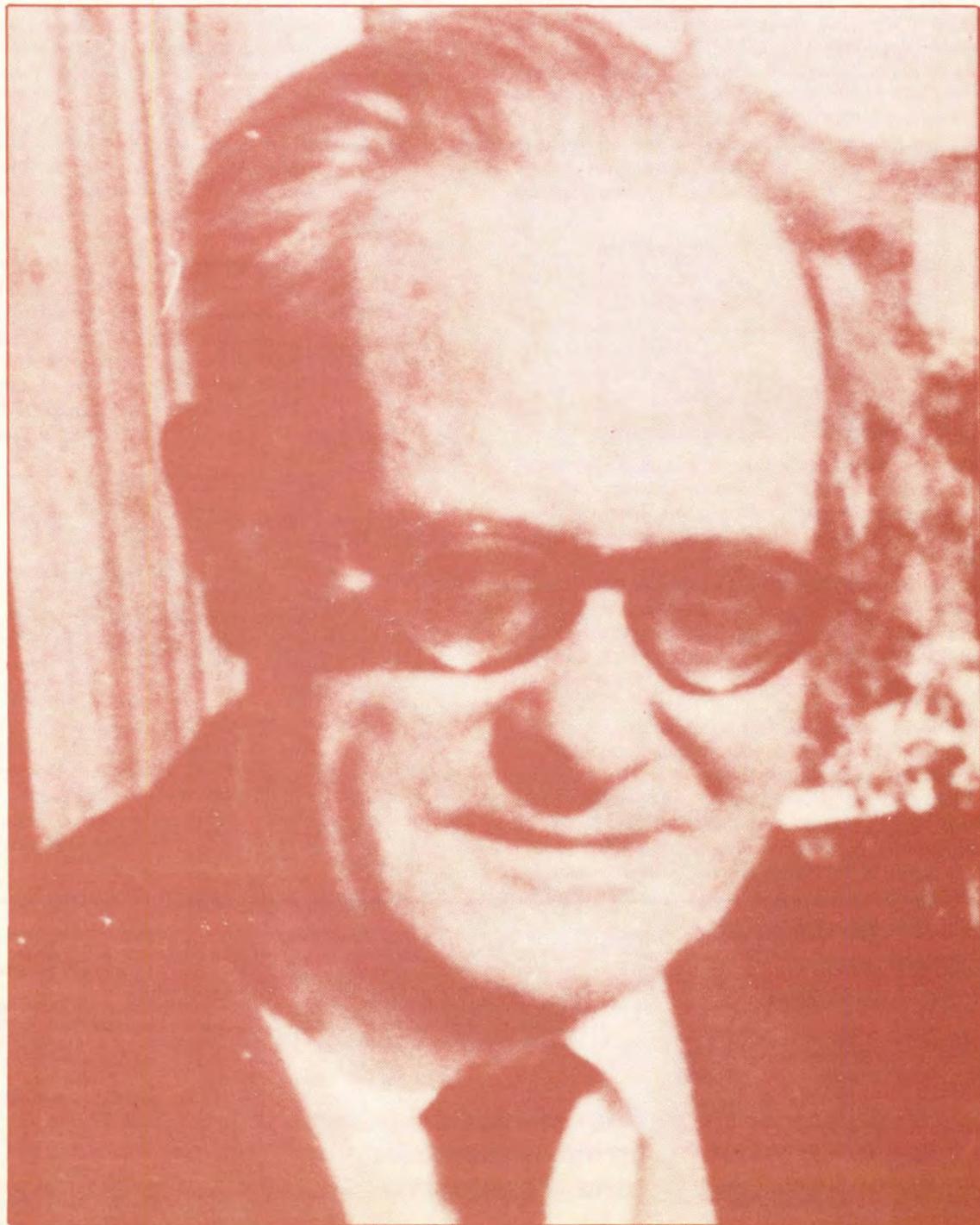


# ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA



Año décimo — Número 35 — Abril-Junio 1986 — 300 ptas.

GASPAR TORRENTE. Enero de 1969.

Con  
este ejemplar  
se entrega el fasci-  
cul  
LA CRISIS DEL REGIONA-  
LISMO EN ARAGON de GASPAR  
TORRENTE

# COSICAS

• O día 21 de febrero se presentó en Uesca o libro «O Mirallo de chelo», orixinal de Chusé Inazio Navarro (miembro de o Consello de Redazón de ROLDE), que estié ganador de o Premio Ana Abarca de Bolea, y ye estau publicau por Publicazions de o Consello d'a Fabla Aragonesa. Entre otris yera presidiendo l'auto l'alcalde de Uesca.

• Atra buena noticia. A revista «En pie de paz» ye chustitulada tambien en aragonés (antimás de en catalán, basco y galego). 40.000 exemplars leban en a suya primera paxina «Mesos dreitos por a paz» que se consiguió meter grazias a la terne autuazión de tres ligallérs de o R.E.N.A. a penar de la oposizion inicial de os cataláns, espezialmén.



• Jesús Barrachina ha sido el ganador del Concurso de Carteles Previo al I Premi Literari Guillem Nicolau, organizado por la Comisión Territorial de Aragón del II Congrés Internacional de la Llengua Catalana.

• El Instituto de Estudios Turolenses nos remite la convocatoria del Congreso de Botánica en Homenaje a Francisco Loscos Bernal, a celebrar en Alcañiz del 13 al 15 de noviembre de este año. Para más información dirigirse a la sede del IET, Apartado de Correos 77, Teruel.

• **Menos 15 se cabrea.** Los «institucionales», chicos de Menos 15 se han cabreado por este adjetivo con el que les calificábamos en nuestro número 31-32. Con ello no pretendíamos sino reflejar una financiación institucional que desde su número 0 les ha acompañado, afortunadamente para ellos. Además nos acusan de ocultar nuestras subvenciones de-

bajo del cachirulo; la verdad es que cabrían, pues el total de ellas recibidas para todas las actividades desde nuestra fundación en 1977, no supera las 110.000 pesetas, por desgracia, y lo hemos hecho público sin avergonzarnos de ello. Lo triste del caso es que Menos 15 caiga en el insulto y la descalificación gratuita. No nos duele por nosotros, pero sí por el buen número de investigadores (historiadores, juristas, lingüistas, antropólogos y un largo etcétera) y creadores que desinteresadamente han colaborado con ROLDE. A ellos va dirigida una retahíla de groserías que no merece la pena responder y que raya en el más puro estilo fascista de no aportar argumentos. Nuestro trabajo ahí está, el de Menos 15 también, el pluralismo cultural es esencial en una sociedad democrática, por ello creemos que estas revistas y otras son consecuentemente enriquecedoras y positivas. Desde aquí, una vez más, nuestro apoyo a todos aquellos que continúan trabajando por la cultura de nuestro país y muy en especial a los investigadores que siguen buscando nuestras raíces, aunque a veces no esté de moda.

• ¿Será casualidad? En el Semanal de «Heraldo de Aragón» correspondiente al 23-F salió el anuncio de DASA (la distribuidora de este periódico) como siempre, pero con una novedad muy apropiada a la fecha, el anuncio lo componían 6 portadas de «El Alcázar». A partir de entonces no han vuelto a salir anuncios de la Distribuidora (llamada «de Aragón, S. A.»), como era norma los domingos. ¿Será casualidad?



• Por las calles de Zaragoza han aparecido carteles de la organización nazi CEDADE escritos en aragonés. ¿A quién pretenden engañar estos grupos? Los enemigos de la libertad buscan disfraces amables tras los que engatusar a algunos incautos. Nosotros estamos advertidos y no caeremos en tan ingenuas trampas.

## Convocatoria del primer premio de poesía «Miguel Labordeta»

1. — El premio consiste en la publicación del trabajo —o trabajos— que el jurado considere de interés, y en un diploma acreditativo.

2. — Podrán concursar todos aquellos trabajos escritos en cualquiera de las tres lenguas de Aragón (aragonés, castellano, catalán de Aragón).

3. — Los originales deberán ser inéditos y deberán presentarse mecanografiados a doble espacio y por triplicado.

4. — Los trabajos presentados deberán llevar título e irán firmados con seudónimo. Este seudónimo se pondrá en un sobre ce-

rrado, en el que constará el nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor.

5. — Los trabajos estarán dirigidos a la Asociación Cultural «Golloto» de Gallocanca (Zaragoza) antes del 15 de julio de 1986.

6. — El hecho de presentarse al Premio implica la aceptación de todas las anteriores normas.

## Convocatoria del primer premio de narración corta «El Salobral»

1. — El premio consistirá en la publicación del trabajo presentado y en un diploma acreditativo.

2. — Podrán concursar todos aquellos trabajos escritos en cualquiera de las tres lenguas de Aragón (aragonés, castellano, catalán de Aragón).

3. — Los originales deberán ser inéditos y con una extensión mínima de cuatro folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Deberán presentarse por triplicado.

4. — Los trabajos presentados deberán llevar título e irán firmados con seudónimo. Este seudónimo se pondrá en un sobre cerrado, dentro del cual constarán el nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor.

5. — Los trabajos estarán dirigidos a la Asociación Cultural «Golloto» de Gallocanca (Zaragoza) antes del 15 de julio de 1986.

6. — El hecho de presentarse al Premio implica la aceptación de todas las anteriores normas.



Consello de Redacción: Chesús G. Bernal, Chusé I. López, José Luis Melero, Chusé Inazio Navarro y Antonio Peiró.

Administración: José Angel García.

Redacción: Ricla, 6, 4.ª dcha. (jueves de 8 a 9 de la tarde).

Imprenta en: Cometa, S.A. Carretera de Castellón, Km. 3,400. Zaragoza.

Depósito Legal: Z. 63-1979

## SUMARIO

	pág.
Cofradías y fiestas en Jaulín	5
Cultura de Oc y Occitanismo. Un análisis en el tiempo	8
Falordias d'o Semontano (IV): Lo mosén que teneba dos caseras .....	11
La rehabilitación del Teatro del Mercado de Zaragoza ...	12
La Crisis del regionalismo en Aragón .....	14
Poetas de Aragón:	
Mariano Esquillor .....	17
Desideri Lombarte .....	19
Balance de la poesía en aragonés común .....	21

SEPARATA: Edición facsímil de «La crisis del regionalismo en Aragón».

## Caspe, 1936

LOS tres primeros días del mes de mayo de 1936 se reunió en la ciudad de Caspe un congreso autonomista que elaboró unas bases que sirvieron para la posterior redacción de un anteproyecto de estatuto de autonomía de Aragón. El congreso fue convocado a iniciativa de la Juventud Los Almogávares, juventud del partido nacionalista Estado Aragonés y organizado por todos los partidos del Frente Popular, que se sumaron con entusiasmo a la idea.

La significación clave de aquel anteproyecto era el hecho de que por primera vez en nuestra historia contemporánea un proyecto de este tipo contaba con posibilidades de entrar en vigor, ya que había sido elaborado por las mismas fuerzas que ostentaban el gobierno en Madrid y siendo además legalmente posible por las oportunidades que en este sentido ofrecía la Constitución de la República. Se vislumbraba de esta forma el camino hacia nuestro autogobierno.

Caspe supuso también el que por primera vez en aquellos años el aragonismo rebasara el estrecho marco de significadas minorías en el que se había desenvuelto hasta entonces. Una mayoría política progresista respaldaba en esta ocasión la exigencia de que los aragoneses dirigiesen libremente su destino.

Era por lo tanto Caspe el producto de muchos años de trabajo de grupos, partidos, revistas y personalidades aragonesistas que, como la más señera de todas, Gaspar Torrente, dedicaron gran parte de su vida a la difusión de aquellas ideas. Su aporte les fue ya entonces reconocido y simbolizado en la presidencia del Congreso por el propio Gaspar Torrente.

Lógicamente la derecha, que ya entonces conspiraba contra la legalidad republicana, rechazó el proyecto de Caspe, que fue tildado por ella de izquierdista. Su única alternativa fue otro proyecto de estatuto, el de «los cinco notables», de dudoso carácter democrático.

Conmemorar Caspe 50 años después, significa valorar el trabajo de quienes en un ambiente tan hostil como el de entonces, nunca desfallecieron en la lucha por un Aragón Libre, reconocer que ellos aportaron dignidad a nuestra historia, saber que nuestras raíces aragonesistas vienen de ellos.

Caspe 1936, símbolo democrático, aragonesista y progresista, ojalá sirva para animar a nuestro pueblo a construir en el presente y en el futuro, con entusiasmo, un verdadero país libre.

## OTAN SI, o el discutible encanto de no estar por la labor

ESCRIBIMOS estas líneas con la resaca del 12-M, atónitos por la victoria de todas las opciones que participaban en el Referéndum.

Fueron dos semanas de despropósitos por parte de quienes están «presentes en las instituciones». Los que pensaban que NO pedían el SI, los que SI, no querían votar, y otros, como no sabían qué hacer, dejaban «libertad» de voto.

En Aragón el PSOE dio una imagen impresentable, siguiendo, como siempre, las directrices y el modelo que venía impuesto por el «centro». El «voto del miedo» se plasmó aquí en dos imágenes que tardarán en desaparecer de los comentarios jocosos de los aragoneses: las «albarcas» del Presidente y los «50.000 americanos» de un oscuro diputado. La actuación del alcalde de Andorra y senador por Teruel merece calificativos distintos: es simplemente un acto de tintes marcadamente fascistas cometido por quien tenía obligación de dar ejemplo de ejercicio de la democracia, tanto por su adscripción política, como por su carácter de representante del pueblo, de lo que, presuntamente, se prevaleció para ordenar abrir una urna en la mañana del día 12.

Los otros, los del NO, bastante tuvieron con aguantar el chaparrón (fuertemente financiado) que se les vino encima. Sin más posibilidades económicas que los bolsillos de sus simpatizantes, sin medios de comunicación a su disposición, conseguir casi 7.000.000 de votos es algo que debe hacer reflexionar a todos. ¿Qué hubiera pasado en igualdad de condiciones?

Si alguna virtud ha tenido esta consulta ha sido la de ilusionar y reagrupar a la izquierda que en Aragón llamamos depresiva, volver a ver trabajando junta a gente que se había perdido al doblar la esquina de los setenta. En realidad lo que se dilucidaba el 12-M era algo más que «Alianza Atlántica SI-OTAN NO»: Eran dos formas de concebir el mundo, partidaria, la una, de la división en bloques militares, del armamentismo y del mantenimiento del «status quo» político y social, abierta defensora, la otra, de la paz sin divisiones, sin límites, de los derechos humanos y de la libertad. Han triunfado los primeros. Lástima, hubiéramos podido comenzar a construir un hombre nuevo para un mundo nuevo. Ahora ya sabemos quién no está por la labor.

# INSTITUCION «FERNANDO EL CATOLICO»

FUNDACION PUBLICA

Excma. Diputación Provincial de Zaragoza. Pza. de España, 2; 50004 Zaragoza

## Filología y Literatura

ALONSO, Santos: Tensión semántica de Gracián. (Lenguaje y estilo). 194 pp. ....	650 ptas.
ALVAR, Carlos: Roldán en Zaragoza. (Poema épico provenzal). 78 pp., ilustr. ....	100 ptas.
ALVAR, Manuel: Estudios sobre el dialecto aragonés. I. 364 pp. y 4 ilustraciones ....	Agotado
ALVAR, Manuel: Estudios sobre el dialecto aragonés. Vol II. 312 pp. ....	500 ptas.
ALVAR, Manuel: La frontera catalano-aragonesa. 76 pp. ....	250 ptas.
ALVAR, Manuel y Elena: Cancionero de Estúñiga. Edición paleográfica. 312 pp. y 1 ilustración ....	1.000 ptas
BAYO BUENO, María Luisa: La comedia chesa «Qui bien lo fa nunca lo pierde», de Domingo Miral. Estudio lingüístico. 142 pp. ....	250 ptas.
CARO BAROJA, Julio: Sobre la toponimia del Pirineo Aragonés. 28 pp. ....	200 ptas.
CASTAÑER MARTIN, Rosa María: Forma y estructura del léxico del riego en Aragón, Navarra y Rioja. 174 pp. y 13 ilustraciones ....	700 ptas.
EGIDO, Aurora: La poesía aragonesa del siglo XVI. (Raíces Culteranas). 300 pp. y 7 ilustraciones ....	850 ptas.
FIGUERAS MARTI, Miguel A.: Teatro escolar zaragozano, Las Escuelas Pías en el siglo XVIII. 64 pp. ....	300 ptas.
FRAGO GRACIA, Juan A.: Toponimia del campo de Borja. Estudio lexicográfico. 254 pp. ....	550 ptas.
GIL, Ildefonso-Manuel: Hombre en su tierra. (Antología temática). 112 pp. y 5 ilustraciones ....	250 ptas.
HANSSEN, Federico: Estudios de la conjugación aragonesa. 18 pp. ....	250 ptas.
HEGER, Klaus: Baltasar Gracián. Estilo y Doctrina. (Segunda edición). 230 pp. ....	600 ptas.
HIRIART, Rosario: Un poeta en el tiempo: Ildefonso Manuel Gil. 260 pp. y 14 ilustraciones ....	900 ptas.
MAINER, José Carlos: Ramón J. Sender. In Memoriam. Antología crítica. 500 pp. ...	800 ptas.
MENDEZ COARASA, Veremundo: Añada'n la Val D'Echo: Introducción, antología y vocabulario por Tomás Buesa Oliver, 94 pp. ....	Agotado
REVISTA «Archivo de Filología Aragonesa», vols. del 1 al 36-37.	
ROHLFS, Gerhard: Diccionario dialectal del Pirineo Aragonés. 343 pp. ....	2.000 ptas.
SESMA MUÑOZ, J. Angel y LIBANO ZUMALACARREGUI, Angeles: Léxico del comercio medieval en Aragón. (Siglo XV). 464 pp. y 5 ilustraciones ....	1.500 ptas.

# Cofradías y fiestas en Jaulín

por Lucía Pérez García-Oliver \*

Al parecer, ningún milagro ni hecho portentoso se registró siglos atrás en Jaulín de la mano de San Marcelino para que el pueblo lo proclamara y mantenga como patrón. No obstante, también es cierto que este particular no nos hemos parado a investigarlo a través de archivos que demuestren algún fundamento contrario a lo que acabamos de decir.

De lo que sí hay constancia es de que el día 2 de junio, aún no empezadas las faenas de recolección, Jaulín tiene sus fiestas patronales tradicionalmente organizadas por la Cofradía de mozos y mozas que han tomado el nombre del Santo: La Cofradía de San Marcelino.

Y es sobre esta Cofradía, que se caracteriza por acoger en ella a los solteros y solteras, sobre la que queremos parar nuestras consideraciones.

LA cercanía a la ciudad de Zaragoza y la base económica sobre la que el pueblo se mantiene han hecho, por una parte, que el éxodo rural espectacular en muchos otros pueblos de Aragón haya sido en éste mucho más liviano, y que los avances tecnológicos se introdujeran tempranamente en las faenas del campo, sumándose además el hecho de la compra de las casas deshabitadas por familias de la urbe que hacen de ellas su residencia de verano y de fines de semana.

Los informantes locales a los que acudimos y que amablemente perdieron unas horas charlando con nosotros fueron quienes nos pusieron al corriente de cómo se celebraban las fiestas hasta el año 1920-21 y en qué medida habían variado. Hablaron de la Cofradía a la que casi sin excepción todos habían pertenecido en su juventud.

## Una Cofradía de Solteros y otra de Casados

La mayor parte de los habitantes de Jaulín han sido cofrades o damas de la Cofradía de San Marcelino.

El acceso a ésta se hace por medio del registro, esto es, por la inscripción voluntaria, bien de los padres o del propio interesado en la lista de hombres o mujeres, ambas independientes.

Lo más común era que al nacer un niño o niña los padres lo inscribieran para que, llegado el caso y una vez ya joven, pudiera ser mayordomo. Tenemos con ello dos condiciones de pertenencia: la de haber nacido o ser vecino de Jaulín y la de ser soltero.

Las obligaciones que los cofrades tenían eran más organizativas de cara a la fiesta patronal y económicas para este fin, que de tipo estrictamente religioso o caritativo. A pesar de ello, la cuota no era excesiva puesto que no se trataba de una cofradía cerrada en términos de clase económica y social determinada.



Era, sin embargo, una asociación de claro componente varonil en el sentido de las funciones que ambos sexos tenían y que manifestaban la perpetuación del sistema establecido en la división de trabajo y en los roles que ostentaban socialmente.

Las damas cofrades no pagaban ninguna cuota, y solamente en el adorno, limpieza de la iglesia y del altar del Santo específicamente el día de la fiesta, es donde se veía su labor.

Así pues, los muchachos y muchachas de Jaulín eran en su mayoría cofrades. Cada año, por riguroso turno de edad, llegaban a figurar en el primer y segundo lugar de una lista de la Cofradía dos chicos y, en la correspondiente a mujeres, dos chicas: esas personas eran destinadas durante el año siguiente para ostentar los cargos de mayordomos primero y segundo respectivamente con sus parejas femeninas.

Ello ocurría cada 3 de mayo, designándose los mayordomos, que empezarían sus funciones a partir del 2 de junio por la tarde. Ahora bien, se cumplen estas condiciones siempre que los llamados a ocupar el cargo no tuvieran ningún hermano mayor que en años pasados hubiera sido mayordomo y que en la fecha del nombramiento de su hermano siguiente fuera todavía soltero. Es decir, que en una familia podría haber varios inscritos pero solamente llegaban a ser mayordomos todos cuando el anterior de la familia estuviera casado.

Los Mayordomos se encargaban, a partir de su nombramiento, de llevar el estandarte más grande que saliera de la iglesia en todas y cada una de las procesiones que hubiera en el año, y el segundo mayordomo actuaría como ayudante del primero, tanto en esta función como en la de buscar aquellos elementos que compondrían la fiesta y en los costes económicos que supusiese ésta. Concretaban y buscaban la música y la distribuían, especialmente entre las propias casas, concertaban e invitaban al predicador que hablase durante el sermón de la Misa Mayor, y pagaban un refresco después de la celebración eclesiástica invitando al Ayuntamiento, el clero, la banda musical y otras fuerzas vivas del pueblo.

El peso mayor de estos actos lo costeaba el mayordomo primero, aunque el segundo contribuyese en ellos. Suponían gastos extras no sólo para la economía personal sino más bien para la familia de los elegidos, dado que, además de los propios familiares y allegados que acudían a las fiestas, se sentaban a la mesa y se agasajaba en casa del primer mayordomo al predicador y clero junto a dos de los músicos de la banda invitada, y en casa del segundo mayordomo a tres de los músicos durante la fiesta.

En cuanto a las mujeres, la elección y exclusión de las mayordomías seguían las mismas normas que lo mencionado para el caso de los varones. Ya hemos dicho que los muchachos debían abonar una cuota, todos los cofrades, para sufragar los gastos de la fiesta y que las mujeres no pagaban ésta ni habían de llevar a su casa ningún invitado a comer o cenar. Tampoco participaban ni en las decisiones ni en la organización de la fiesta. Su actividad se concretaba en las faenas de limpieza y adorno de las andas del santo para la procesión, búsqueda de cintas con que adornar el estandarte que llevaría el mayordomo primero y concretar la presencia de cinco muchachos solteros, en general familiares suyos, que el día del patrono

distribuyeran trocitos de «pan bendito» entre los fieles que pasaran a besar la reliquia del santo.

Este pan bendito lo tenía que amasar y cocer la primera mayordoma; era un bizcocho. Compraba cinco canastillas y las cubría con los salvamanteles mejores que tuviera en su casa.

Como en el caso de los hombres, la segunda mayordoma era su ayudante y su función consistía en buscar las chicas que durante la procesión la acompañarían con las cintas del estandarte pequeño que portaba la primera mayordoma.

Por la tarde, la primera pareja de mayordomos estaba «obligada» a bailar el Baile de las Cintas, en la plaza de la iglesia, ante la concurrencia del pueblo completo.

Esta costumbre del baile se ha perdido porque, según los informantes, en Jaulín no ha habido una gran afición a bailar la Jota, y no es tan extraño puesto que muy pronto llegaron al pueblo las nuevas melodías desde la ciudad, los gramófonos y pianolas, según nos indicaban.

Se llamaba Baile de Cintas porque durante él el hombre ponía a su pareja una cinta sobre los hombros, generalmente de color rosa, aproximadamente de un metro de larga por 8 cm. de anchura en raso o seda. Casi todas las muchachas que eran mayordomas regalaban estas cintas después al estandarte del Santo o las guardaban como recuerdo de su paso por el cargo. El mayordomo primero debía regalar esta cinta no sólo a su pareja de baile sino también a la segunda mayordoma, que no bailaba.

Con este baile terminaba asimismo el «reinado» de todos ellos y se hacían cargo de sus obligaciones los entrantes encargados que repetirían la acción otro nuevo año.

A partir de ese momento y tras su matrimonio, los muchachos y muchachas pasarían a formar parte de la cofradía del Rosario, en la que se agrupaban las parejas consolidadas y en la cual las mujeres tenían una actividad y protagonismo mayor.

### La fiesta

Ha variado un poco la manera de celebrar la fiesta en Jaulín. Como anteriormente se hacía, son los mayordomos y cofrades quienes se ocupan de buscar la música, pero ya no asumen los gastos de su mantenimiento, porque se reparten entre los mozos y las casas de éstos equitativamente. Por otro lado el refresco que a la salida de Misa Mayor daba el mayordomo en su casa, lo hace hoy el Ayuntamiento, que es quien corre con los gastos de la fiesta, y en la Plaza, por la tarde, no se baila el Baile de las Cintas desde el año 1920-21.

Un baile que podría incluso ser bailado por otra pareja si los mayordomos de ese año no tenían pericia en moverse como jotereros, pero que se encargaban de buscar aquellas personas que anteriormente sí lo hicieron y se tenían comunitariamente por bailarines consumados. Salían representando a los mayordomos de ese año. Y todo se cumplía según lo establecido.



Aún así, los actuales encargados de la fiesta de San Marcelino continúan nominalmente siendo los jóvenes. Son fiestas de primavera-verano y se eligen las mismas fechas los mayordomos que llevarán el estandarte, presidirán en nombre de los demás solteros y solteras la procesión y los festejos en general y regalarán a las mayordomas las cintas de raso aunque no haya baile de Cintas. También las chicas se encargarán de limpiar las andas, arreglar la iglesia y al santo y hacer (o comprar) el bizcocho que se repartirá como siempre al final de la Misa entre los fieles, el pan bendito.

Y sobre todo se mantiene la norma de la soltería entre los cofrades y de que entre los varios hermanos de una familia sólo podrán optar al cargo de mayordomos al llegarles el turno, cuando el anterior de ellos esté casado. En caso contrario, el resto de los hermanos podrán seguir siendo cofrades, pero no mayordomos.

La fiesta continúa siendo de dos

días, antes la misa del segundo día se ofrecía por los cofrades difuntos, hoy se hace por todos los cofrades del pueblo. Todos los actos se han abierto comunitariamente al menos formalmente.

La banda de música de Encinacorba ha sido la encargada tradicionalmente de acompañar los actos religiosos y los bailes de Plaza, aunque hoy los conjuntos modernos sean más aptos para amenizar la diversión por la tarde y noche, y los presupuestos mucho más altos que en otras épocas.

A la vista de los datos expuestos por los propios habitantes de Jaulín, que pretenden reivindicar y restaurar de nuevo el Baile de las Cintas dentro de las fiestas, veamos no obstante cuál era la función de la Cofradía de los Solteros en el pueblo.

En primer lugar su pertenencia podía recoger a toda la comunidad de jóvenes no casados y en edad de hacerlo cuando llegaban al cargo de mayordomos, puesto que el número de mozos y mozas inscritos era alto y la edad de matrimonio estaba sujeta, entre otras, a circunstancias tales como la vuelta del servicio militar de los hombres.

Es, siguiendo la clasificación de Isidoro Moreno, una cofradía de adscripción automática que únicamente limita su número en tanto en cuanto no se cumplan las condiciones previstas y ya mencionadas.

Puede ocurrir que el pueblo de Jaulín esté o, mejor, estuviera centrado en «dos mitades», por así llamarlos: la de los solteros y la de los casados, que dentro de dos cofradías concretaban la realidad social.

Como toda cofradía de gran amplitud, no tiene un aparato organizativo rígido sino una mínima estructura que no implica responsabilidades personales permanentes, ya que éstas se reducen a los días de fiesta marcados.

La cofradía se entiende o puede entenderse como un elemento equilibrador de la sociedad, dado que el hecho de ser nombrado mayordomo implicaba el que se había llegado a la cima de edad de entre los solteros y solteras y se estaba en condiciones de entrar en el estado de adultez; dicho de otro modo, se llegaba a la edad en que ambos sexos podían considerarse aptos para el matrimonio y preparados para efectuarlo, perpetuando así las normas sociales y marcadas en el colectivo. Hasta el punto de que si no se casaban habiendo sido mayordomos, los hermanos y hermanas quedaban fuera de la posibilidad de llegar al cargo, proyectándose así sobre sus familiares el «castigo» de la comunidad por romper las normas.

Este paso o pasaje de la juventud a la madurez se concretaba y explicitaba a lo largo de los días que duraba la fiesta y en el período previo a la misma por medio de los preparativos.

Solicite, gratuitamente, nuestro catálogo de Bibliografía Aragonesa

LIBRERÍA  
**CERTEZA**

Librería especializada  
C/. María Moliner, 4  
Teléfono 27 29 07  
50007 ZARAGOZA

La comunidad esperaba que el joven mayordomo fuera capaz, estuviese preparado para organizar actos dedicados al colectivo en el que se desenvolvería presumiblemente su vida posterior y que sus decisiones fueran acordes con el sentimiento y hacer de sus vecinos. Esperaba también que demostrase la fuerza física capaz de aguantar el peso y trabajo continuado, propio de un hombre maduro, que supiera responsabilizarse de la administración de unos bienes comunes, los de la Cofradía, y asumir los deberes sociales y económicos correspondientes a un cabeza de familia, por ellos y en virtud de su cargo, se responsabilizaba de los costes del refresco y de acoger temporalmente al clero y músicos en su casa.

Por último el mayordomo se consideraba apto de relacionarse con el sexo contrario de su edad a través del agasajo y «falso cortejo» del baile y el regalo de la cinta. Todo ello se hacía a nivel público, de manera que finalizado el baile, ante autoridades civiles y eclesiásticas y ante todo el pueblo, quedaba admitido en el status de mozo casadero.

Otro tanto, desde la perspectiva del rol femenino, ocurría con la mujer: Se le pedía que demostrase la capacidad adquirida en aquellas funciones para las que estaba «destinada» tradicionalmente, madre, esposa y administradora

del hogar, que en este caso era colectivo: la limpieza de las andas (arreglo de la «casa» del patrono) la puesta a punto y adorno de los elementos que el hombre, su pareja en el cargo, habrá de portar, amasado del pan bendito, puesto que al ser un postre exige destreza en su preparación, distribución de las tareas que habrán de hacer los muchachos elegidos en el reparto del pan bendito, discreción en su presencia en la celebración y admisión del cortejo de su pareja.

Todo ello hacía que quedase confirmada como adulta: «casadera».

En Jaulín, desde aquel año 1920-21 en que el mayordomo mayor y su pareja femenina dejaron de buscar otra pareja que bailase por ellos el Baile de la Cinta, se perdió esta costumbre, ni los músicos de Encinacorba ni ninguno de los ancianos del pueblo recuerda «el son» de aquella jota. No cantaban ni volvían a bailarla en otra ocasión más que en aquel día de primavera de San Marcelino, en la que los mayordomos «festejaban», sin ser novios, su juventud.

Y las circunstancias han cambiado lo suficiente, a todos los niveles, como para pensar que nuevos modelos y normas se intercalan, asumen y aceptan socialmente sirviéndose de aquello que hoy se interpreta igualmente como válido, descartándose formas externas

previas que responden al sentido actual interno de la sociedad.

Es muy posible que un estudio más amplio y concreto, más detallado y minucioso de las Cofradías y sus distintos tipos existentes en Aragón, o en una zona solamente, su mantenimiento y cambios de normas o estatutos, su manifestación hoy, aporte luz sobre las particularidades sociales que implican estas asociaciones.

De momento, hemos querido que sirva de piedra de toque para quienes puedan interesarse sobre este tema y de reconocimiento a quienes en Jaulín nos dieron estos datos, especialmente a D. José Julián Artal (93 años en 1985), Pedro Burillo (83 años en 1985), Alfredo Burillo (54 años en 1985), su esposa Purificación Artal (61 años en 1985) y Dña. Francisca Lobera (77 años en 1985).

\* Lucía Pérez García-Oliver pertenece al Instituto Aragonés de Antropología. Es autora de numerosos estudios sobre el dance en Aragón y del libro «El dance de Jorcas».

## Nueva edición del Catálogo de la flora cesaraugustana de Echeandía

**P**EDRO Gregorio Echeandía y Jiménez (1746-1817) fue uno de los grandes ilustrados aragoneses —aunque nació en Pamplona así debe considerarse, pues toda su vida prácticamente transcurrió en Zaragoza— de la segunda mitad del siglo XVIII. Destacado farmacéutico y botánico, tuvo botica abierta en Zaragoza, una de las nueve entonces existentes en la ciudad, concretamente la situada en la calle de San Pablo, desde el año 1772, revelando a sus vecinos, los labradores de la Parroquia del Gancho, todos los secretos de la botánica que pudieran serles de utilidad para sus faenas agrícolas. En 1786 fue nombrado socio de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, y durante 20 años fue catedrático de botánica en la Universidad Literaria de Zaragoza; introdujo el cultivo de la patata en Aragón; fue uno de los responsables de la formación del Jardín Botánico zaragozano y escribió, aunque no publicó, una obra fundamental: «Flora Cesaraugustana», en la que se recogía un catálogo de todas las plantas existentes en el término de Zaragoza. Desgraciadamente perdido el manuscrito tras la muerte de Echeandía, sólo pudo publicarse el índice de tan



vasta obra que el autor había regalado a su discípulo Rudesindo Lozano. Este se imprimió en Madrid en 1861, bajo los auspicios del Colegio de Farmacéuticos de esa ciudad, con lo que Zaragoza pasó a ser una de las primeras capitales del mundo en tener inventariada su flora según el sistema de Linneo. De este modo podemos saber, por ejemplo, que la «Verónica Hederifolia» crecía en

las inmediaciones de Pastriz, en un prado cerca de la torre de Santa Engracia y que florecía en junio, o que si queríamos encontrar un «Geranium Molle» debíamos acudir a los escombros del campo del Sepulcro.

Vicente Martínez Tejero, farmacéutico como Echeandía, exquisito bibliófilo, amigo y colaborador de «ROLDE», ha rescatado el índice sinóptico impreso en Madrid y acaba de publicarlo en facsímil, como primera entrega de las Ediciones «REBLAR», término éste que, dejando aparte su tradicional significado en aragonés común, y conociendo el inflamado aragonés de Martínez Tejero quizás debiéramos traducir por «Rebotica Libre Aragonesa». El libro, presentado por Vicente Martínez Tejero, quien además nos ofrece una selecta bibliografía sobre Echeandía y su Flora Cesaraugustana, aparece el año en que se cumple el primer centenario del fallecimiento de ese otro gran botánico aragonés que fue Francisco Loscos, y prepara el camino para el merecido homenaje que se rendirá próximamente al gran farmacéutico de Samper de Calanda.

José Luis Melero

## La Europa de los pueblos (I)

Retomamos aquí, ahora como sección, los artículos que con el mismo título fueron publicados en los números 5 y 6 de ROLDE. Pretendemos dar a conocer la realidad histórica, social y cultural de las más significativas naciones sin Estado que componen Europa, presentados por importantes personalidades de los respectivos pueblos. Empezamos con Occitania, que a pesar de su proximidad es la gran desconocida de los aragoneses.

# Cultura de oc y occitanismo. Un análisis en el tiempo

por Robert Lafont\*

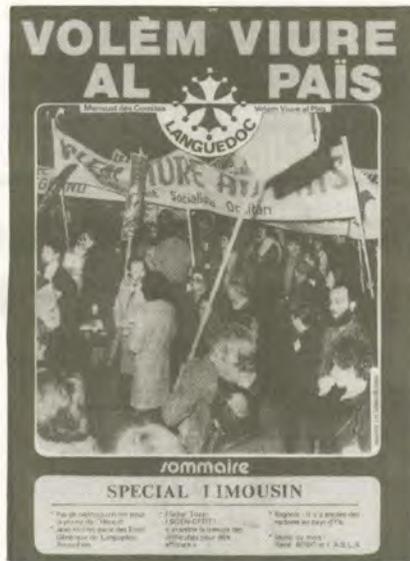
Traducción castellana de Chesús Bernal\*\*

### Panorama histórico

El problema histórico de Occitania viene generado por una triple dificultad.

1) **Dificultad geográfica:** La lengua de oc se constituyó, como encrucijada de las lenguas románicas, sobre una especie de istmo continental entre el golfo de Gascuña y el arco normediterráneo, pero también, por otra parte, entre la Europa del Norte, los Pirineos y el mundo hispánico, el mundo renano y el bajo valle del Ródano. Este espacio dispone de una doble lógica: su función, continental y marítima, de relación; y sus articulaciones internas de países altos y bajos (lo que en occitano se dice **tombadas**). Aproximadamente hasta el siglo XIII, los poderes que se constituían al más alto nivel lucharon por poseer y territorializar este espacio, sobrepasando incluso los Pirineos hacia el Sur: poder aragonés-catalán, que también dominaba Provenza; poder aquitano, que pasó a la corona de Inglaterra; y poder tolosano, que ocupaba el centro, entre el Garona y el Ródano. Durante el siglo XIII será un poder exterior, el de los Capetos (reyes de una «capital del Norte», París) quien resuelva en su provecho «la cuestión occitana».

A partir de esta fecha, y con un rigor que los siglos, uno tras otro, han renovado, los países de oc han sido una «marca» o frontera del poder del Norte. El Jardín Botánico zaragozano y escribió, tania, Francia no habría tenido nunca una política europea, nunca habría podido conquistar España ni Italia, ni habría tenido la posibilidad de disponer de un imperio africano o asiático. Bajo esta función los países de oc han sido desestructurados continuamente:



por las carreteras, por los ferrocarriles, ahora por las líneas aéreas. Imperialismo y centralismo francés han borrado continuamente a Occitania, utilizando sin cesar el argumento de que «Occitania no existe».

Efectivamente, Occitania se hizo culturalmente en estas grandes épocas; pero los países de oc nunca han llegado a constituir más que Estados regionales, que el Estado francés ha absorbido entre los siglos XIII (anexión de las tierras de Toulouse) y XIX (anexión del condado de Niza).

2) **Dificultad política:** El Estado francés dispuso de un amplio espacio de tiempo para destruir la potencialidad occitana incluso en la conciencia del pueblo. Para ello ha utilizado sucesivamente dos grandes argumentos.

Hasta 1789 el argumento fundamental fue el de la adhesión a la Corona; y

las grandes revueltas del Antiguo Régimen (sobre todo las de los años 1620-1645, que sacudieron Occitania entera) nunca cuestionaron esta fidelidad simbólica.

A partir de 1789 el argumento principal pasó a ser el sentimiento de ciudadanía. La Nación nacida de la Revolución, a la que con toda justicia se denomina francesa, es una superestructura histórica de una solidez y de un dinamismo que no hay que subestimar. Los occitanos contribuyeron poderosamente a su existencia. Su sentimiento de pertenencia a la sociedad ciudadana —cualesquiera que sean las injusticias que se le pueden imputar— permaneció intacto y, hasta una fecha muy reciente, el sentimiento de autonomía estuvo impedido por aquél.

En consecuencia, los movimientos políticos occitanos han sido siempre muy débiles, nunca han podido plantear ante la opinión pública una reivindicación de tipo nacional, a diferencia de lo que podía ocurrir en el Estado español.



3) **Dificultad cultural:** Está en relación con las dos anteriores. El centralismo lingüístico francés poseía, ya desde el Antiguo Régimen, una eficacia que por otra parte no existía en ningún otro país del mundo occidental. Dominaba la sociedad por medio del movimiento de ascensión de los individuos y de las familias. Renovaba los intercambios en lo que a la lengua se refiere bajo el signo de una norma sacralizada. Tras un primer período de debate, la Revolución francesa decidió dar un mayor impulso a la política de destrucción de los «idiomas regionales». La política radical decidida por la Convención fue puesta en práctica durante el siglo XIX con una absoluta severidad. La escuela fue transformada en una máquina terrible de «francesización», y ello en el mismo momento en que, por efecto del Romanticismo europeo y del despertar generalizado de las nacionalidades, se constituía una literatura occitana moderna. Las conquistas culturales no sirvieron de nada; la cultura oficial las invalidaba con antelación, las ignoraba, las marginaba.

Hubo que esperar hasta 1951 para que una muy débil enseñanza de las «lenguas de Francia», puramente facultativa, fuera autorizada y para que fuera levantada la maldición histórica. Pero nunca fue autorizada la enseñanza en occitano, o en bretón, o en corso, y fue prohibido todo aquello que de alguna manera hubiera podido sustentar un uso social de estas lenguas.

### El momento reciente y actual

Este cuadro histórico tan amplio nos lleva a la situación actual y al verdadero drama de los últimos años.

Aproximadamente desde 1960 un doble movimiento ha reactualizado la reivindicación occitana.

Se ha producido por una parte un movimiento cultural que se ha sustentado a través de la Escuela, a pesar de todas las prohibiciones que seguían reinando. Las jóvenes generaciones han protagonizado una vuelta voluntaria a la defensa de los valores culturales heredados. Este movimiento culminó en 1968 y ha dado, a partir de esa fecha, una «nueva canción», paralelamente a lo que sucedía en otros lugares del mundo en ese nivel de creación. Además este movimiento sirvió para insuflar un nuevo impulso a la creación literaria.

Al mismo tiempo la destrucción acelerada de las economías regionales despertaba las conciencias y movilizaba a las masas. Grandes luchas campesinas, y luego obreras, enarbolaban los colores occitanos. Primero fue el combate por el salvamento de la extracción carbonífera, cuyos últimos actos tienen lugar todavía en estos momentos. Hubo luchas en cadena por la defensa del



empleo industrial, la lucha de los viticultores languedocianos y la gran lucha de los campesinos de la meseta de Larzac, en el centro de Occitania, contra la ocupación de sus tierras por el ejército.

De este modo, Occitania ha elaborado en veinticinco años la reivindicación de «Vivir, trabajar y decidir en el país», que allá por el final de la década de los setenta se había convertido en una de las más populares. Primero había sido vigorosamente denunciado el «colonialismo interior» francés. Luego vino la neutralización de las posibilidades regionales por medio de la construcción europea.

La comprensión de los males por los que la sociedad occitana corría el peligro de morir y el sentimiento popular de una cultura en lucha colocaban a «la esperanza occitana», como entonces se decía, junto a la izquierda francesa que, efectivamente, aceptaba, si no un proyecto autonomista, sí al menos una muy amplia descentralización del Estado, y que se comprometía a conservar las «culturas regionales». Aquí precisamente se sitúa el drama reciente en dos etapas.

La primera se sitúa en 1977 cuando, por primera vez, la izquierda (socialistas y comunistas) se divide. El movimiento occitano, como por otra parte el movimiento bretón, sin un recambio al nivel de opinión y sin una estrategia de recambio, sufre una verdadera «crisis de identidad». Se repliega en un nacionalismo chauvinista grupuscular y diluye sus ambiciones culturales en un populismo que repite los errores del siglo XIX. Además se pierde el contacto con un movimiento de masas que, por lo menos en Languedoc y en una parte de Provenza, pone al occitanismo en el lugar que le corresponde. El occitanismo llega, pues, muy debilitado a la cita electoral de 1981.

En 1981 el presidente de la República, François Mitterrand, reconoció solemnemente «el derecho a la diferencia». La izquierda unida prometió la descentralización del Estado y la enseñanza de las lenguas minoritarias. Era éste un momento de confianza.

Pero esta confianza sería decepcionada. A partir de 1983 se comienza a ver que la descentralización será encerrada en estrechos límites y que las lenguas minoritarias no gozarán de ningún estatuto verdaderamente nuevo. Desde 1983 la situación no ha cesado de corromperse. Las elecciones regionales fueron aplazadas hasta 1986. Las reivindicaciones culturales han sido cada vez peor recibidas por el poder. Primero era la administración centralizada, que no había sufrido cambio alguno respecto al régimen anterior, la que se vengaba de las promesas del nuevo poder político. A partir de 1984 era ese mismo poder quien, sintiéndose amenazado, retomaba de la tradición un nacionalismo francés que afloraba en todos los discursos y presidía el nuevo aparato educacional. Actualmente, la única medida tomada, y ello bajo la presión del plazo electoral, es la creación de un «Consejo Nacional de las Lenguas Regionales», que por otra parte no se ha reunido nunca y que no ha sido dotado de ningún poder.

Al mismo tiempo, mediante la modernización del aparato francés de producción, el poder de izquierda está culminando todas las destrucciones de la economía occitana, y ello además sin que se produzca el resurgir de una fuerte ola de protestas. En este clima, la sociedad occitana aparece profundamente herida y transformada: está marcada, como otras sociedades europeas, por la inmigración de los pueblos del Maghreb.

## El futuro posible

Hoy, el occitanismo se enfrenta a un plazo que le exige que se repiense por completo.

El occitanismo tiene que empujar la reivindicación no ya de una conservación, sino de una reconstrucción lingüístico-cultural en el seno de una sociedad que se ha convertido en poliétnica. Y sólo puede hacerlo de una manera: modernizándose totalmente, oponiendo a la asimilación autoritaria, tanto de derecha como de izquierda, la verdadera democracia cultural del siglo XXI.

Debe también insertarse en la gran mutación que ya está en curso: las Regiones francesas, por muy poco democráticas que sean, han comenzado a convertirse en el objeto de una reflexión sobre los espacios trans-estatales, sobre las verdaderas relaciones entre los pueblos. A falta de un sentimiento panoccitano, nacen en Occitania sentimientos regionales, que miran muy claramente hacia el futuro, y mucho más modernos que el arcaico sentimiento de identidad francesa, cuya decrepitud se acelera, por otra parte, a medida que Francia se queda marginada de las grandes decisiones económicas que, desde ahora, escapan a su control incluso en su propio territorio.



El futuro del occitanismo está ligado a la audacia con que éste sea capaz de elaborar, de pensar una nueva sociedad, una nueva cultura en medio de los graves peligros de una sociedad francesa amenazada por el racismo, por las tentaciones fascistas, desorientada por el fracaso de una izquierda después del fracaso de la derecha.

Lucidez, audacia, valor: estos imperativos están lejos de representar un simple occitanismo de conservación.



\* **Robert Lafont** es catedrático de Filología Románica de la Universidad de Montpellier. Ex-director de estudios del Instituto de Estudios Occitanos (I.E.O.); estudioso y escritor en lengua de oc, autor, entre otras obras, de la *Vida de Joan Larsinhac*, de la *Nouvelle histoire de la Littérature Occitane*, de *L'ortografia occitana. Sos principis*, etc., etc. Actualmente es director de las revistas *Amiras/Repères occitans* y *Lengas*. Se trata del principal teórico del occitanismo y de las reivindicaciones occitanas de las últimas décadas, con obras como *La révolution régionaliste. Sur la France. Décoloniser en France*, *Clefs pour l'Occitanie*, etc.

\*\* **Chesús Bernal** es profesor de Filología Francesa de la Universidad de Zaragoza. Autor de una tesis de licenciatura sobre la normalización de la lengua occitana.



## INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (C.S.I.C.) DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

### NOVEDADES



1.000 ptas.



600 ptas.

**Distribuidores:** Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

**INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES** Apartado de Correos, 77. Teruel. Tel. 60 17 30

## Lo mosén que teneba dos caseras

por a trascrizión Bizén Fuster Santaliestra

EN bal lugar d'a redolada n'abeba un cura choben y asabelo flamenco y guallardo que'n teneba dos de caseras. La una yera polida y chobeneta, y la otra yera un señalín feeta y muito poca cosa; na mas la teneba pa fer as piors fainas d'a casa y treballada dend'al punto diya asta l'oscurezer escobando, fiendo de minchar, labando, ezetra. Asinas la una no remataba de parar nunca y la otra no feba cosa.

A la guapa no le caleba pidir trastes, que lo mosén l'en compraba de bestius, pendientes y de to lo que le feba antojo, na más con espuntale-ne.

En istas, un misache d'o lugar de güena casa, como s'iba cara l'ibierno le fizo un regaler al mosén: un bellón de lana pa espantar lo frio os diyas de mal orache.

Como yera d'aguardar, lo cura l'en metió en una zeseta a la casereta y l'encargó que la escarmenase y le fese unos calzetíns. Y la pobre, chemecando que no'n podeba mas, y rendida de treballar, teneba que sentí-se:

— Pero casereta, no m'as rematau os calzetíns.

— Ya l'escarmenau, pero no'n tiengo de tiempo pa filala y rematala...

A la fin y en bista de que no feba lo que yera menester, lo mosén determinó de quedase con la casereta pa dale conbersación y que no se durmiese al fese de noches; y asinas le fereba os dichosos calzetíns. Y cuando feba señal de quere se adormir le diziba:

— Oye, casereta, en o tuyo lugar ¿cómo les llaman a los curas?

— pues..., «curas», como aquí...

Y l'espataba la otro:

— Aquí no, aquí les dizimos CANDILES DE BOS.

Y cuando se quereba adormisquiar:

— Y as caseras ¿como les dizís?

— Pues..., «caseras».

— Aquí no, aquí les dizimos BRAZOS DE ACONSOLAZION.

— Oi, qué nombre (pensaba espantada).

Y asinas l'iba nombrando lo que beyeba alredol, chunto a la cheminera.

— ¿Y al calzero?... — Pos aquí, APÓLITAQUIS... bes filando, bes filando...

A lo que se quereba quedar tiesa en a silla:

— ¿Y a la silla?... — Aquí DOMINE PATRI.

— Bai... (deziba la misacha).

— ¿Y as escaleras cómo les dizís?... — Aquí las llamamos AUSTINENZIAS.

Y chino-chano, la casereta qu'iba fiendo os calzetíns; y a lo que s'adormiba lo mosén al beyer un gatacho:

— ¿Y a los gatos?... — Aquí CARNIS CUTIS.

Y asinas con lo fuego (USURA), y con l'agua (ABUNDANZIA), hasta que cuasi iba rematar la faina; y lo mosén le dizió:

— Ala, remata de filar ixo que te queda y t'en bas a la cama ascape.

S'en fue lo cura a «adormí-se» con la casera polida, y Jardín Botánico zaragozano y escribió,

— ¡Mia que soy desgraziada n'ista casa! Cuantas bur-las me fan. Me pareze que San s'acabó; algo tiengo que determinar...

Y asinas lo fizo. Enganchó la lana que le quedaba, la rugió bien con benzina pa lo mechero y l'en ató a lo



gato en a coda. Con un misto le pretó fuego y l'animal blincó escopetiau escalons ta baixo cara ta un cuarto que lo cura teneba repleto de leña.

S'encadó entre os faxos d'olibera, zepas y fajuelos que se pretón fuego ascape y dimpués to las cosas.

Mientras la casereta s'eba apañau l'ajuar n'un pañuelo ropero, puyó ta lo cuarto ande yeran entrancaus lo cura y l'otra, trucó y fizo ista canta liturgica, cantando como si estase en misa:

— ¡Lebantate CANDILES DE BOS y deixa a BRAZOS DE ACONSOLAZION, ponte os APÓLITAQUIS y mia que no trepuzes en a DOMINE PATRI, baixa por as AUSTINENZIAS que CARNIS CUTIS s'ha iu con grande USURA en a coda; ABUNDANZIA, ABUNDANZIA, ABUNDANZIA, que se preta fuego casa de CANDILES DE BOS!!

Y la casera polida, al sentir ixo:

— ¿Qué charra ix'atontada?

Pero lo cura ya paraba cuenta ro que quereba izir. Al pronto a casereta chemecaba por as carreras «ausilio, ausilio», y to la chen d'o lugar amanezió chunto a l'abadía. Preguntó qu'ande yera o mosén y a casera polida y tubon os mozos que puyar a miralos y sacalos por un bentanal. El aun baixó solo pero a casera la tubon que baixar ambrazos, en cueros y sin entera-se de cosa pos se bey que yera en «gloria».

Lo cura, abergonzau, se quitó ascape la sotana y la tapó pa que no la beyese la chen.

En resultados que lo mosén se quedó sin sotana, a casera con sotana; y a casereta camino alante cara ta un millor destino.

# La rehabilitación del Teatro del Mercado de Zaragoza

por Teresa Luesma, M.<sup>a</sup> José Félez,  
M.<sup>a</sup> Jesús Tudelilla e  
Isabel Forcada

Al elegir este tema de trabajo, nos pareció interesante tratar de recuperar la historia de un edificio aragonés de interés artístico, así como recalcar la necesidad de mantener el casco antiguo de Zaragoza. Para realizar un análisis de la rehabilitación del edificio, hemos considerado indispensable tener en cuenta la obra original, de la que faltaba un estudio documentado.

EN noviembre de 1920 se decidió la construcción de un pequeño mercado que iría destinado exclusivamente a la centralización de la venta de pescado, encargándose el proyecto al arquitecto municipal, Miguel Angel Navarro.

Anteriormente la venta de pescado se realizaba en un área del Casco Viejo, desde la C/. Casta Alvarez hasta los porches del Nuevo Mercado. Estos puestos comerciales no reunían las condiciones higiénicas mínimas, por lo que en 1918 se pensó construir en la planta baja del mercado Lanuza un despacho central de pescados. Esta idea no se llevó a cabo ya que los industriales y comerciantes deseaban centralizar la venta al por mayor y disponer de una instalación adecuada.

Ante esta situación, la solución de Navarro fue la más acertada. La polémica surgiría ahora en el campo de la ubicación del mercado. Se propusieron varios emplazamientos (Plaza S. Antonio Abad, Salamero, S. Felipe, Huesca y Justicia) y en 1921 la Comisión Municipal acordó situar el mercado en la Plza. S. Felipe. Al haberse perdido este expediente, las razones por las que no se llegó a realizar en este emplazamiento nos son desconocidas.

En 1925 se encargó a Miguel Angel Navarro la construcción de dicho mercado en la antigua Plaza Huesca, determinándose que el estilo y materiales deberían armonizar con el Torreón de la Zuda, que se hallaba en el fondo.

El programa de servicios consistiría en:

— Semisótano destinado a almacenes y cámaras frigoríficas. Presentaba una planta basilical de tres naves, la central más ancha, separadas por pilares. La excavación era de 2 m., es decir, con techo elevado 1 m. sobre el terreno para facilitar la ventilación e iluminación por medio de vanos rectangulares.

— Planta baja con la nave de ventas al por mayor, oficina del asentador y de inspección sanitaria, retretes, muelle de descarga y báscula de repeso. Su distribución sería la misma que la de la planta semisótano, pero ahora las naves irían separadas por columnas de fundición.

La nave central, donde se hallaba la pila lavadero y la escalera de comunicación con la planta inferior, era zona de circulación que daba acceso a los 12 compartimentos situados en las naves laterales.

Sobresaliendo en planta se proyectaron dos espacios cuadrados, donde se alojarían la báscula de repeso y los retretes con acceso desde el interior.

Al exterior, el alzado lateral constaba de un zócalo con 5 pequeños vanos, sobre los que se hallaban los vanos correspondientes a cada uno de los compartimentos de la planta baja.

El cuerpo superior correspondiente a la diferencia de altura entre las naves laterales, se decoraría con una galería de vanos de medio punto, cubriéndose con tejado a cuatro vertientes, cuyos extremos se coronaban con dos torrecillas.

El edificio, debido a los anexos laterales, presentaba una marcada horizontalidad, pero se lograba un perfecto equilibrio de líneas mediante: la sucesión de planos en altura y profundidad,



Detalle: anillo en columna de fundición.  
Foto: José M.<sup>a</sup> Sancho.

y la solución adoptada de marcar un claro eje vertical a la fachada.

Este proyecto no llegó a realizarse por razones de emplazamiento.

En 1926 aparecen los pliegos de condiciones formuladas por Navarro para la subasta de las obras que se llevarán a cabo en la Plaza de la Libertad.

El nuevo proyecto es básicamente el mismo que el existente para su realización en la Plaza de Huesca, las modificaciones sólo serán las de adaptación al nuevo emplazamiento y cambios de alzado, comprendiendo su construcción y decoración.

La planta es también basilical y la diferencia más importante con respecto al anterior proyecto es la eliminación de los dos anexos laterales, lo que da a la construcción un aspecto más unitario.

En el interior se sustituyen las columnas de fundición lisas por otras también de fundición, de «estilo aragonés», inspiradas directamente en las de la Lonja. Presentan un anillo a un tercio de la altura del fuste liso, coronado por dos volutas y una zapata con motivos vegetales, a la manera de algunos patios del Renacimiento Aragonés.

En un principio se pensó reutilizar la puerta de La Aduana Vieja, pero debido a su mal estado de conservación se llevaron a cabo diversos estudios, adoptándose la solución, que consiste en una portada de ladrillo cuyo ingreso se realizaba por un arco de medio punto, aparejado en piedra, flanqueado por dos círculos decorados de ladrillo.

El mercado de pescados enlaza con la arquitectura de tradición renacentista aragonesa, fundida eclécticamente con la arquitectura del hierro del momento.

## Reformas de adaptación

Desde finales de la década de los años 50, el edificio dejó de cumplir sus funciones originales; a partir de este momento y hasta el proyecto de rehabilitación para teatro, se llevaron a cabo una serie de obras que modificaron exclusivamente la distribución del espacio, para acomodarlo a sus nuevas funciones (oficinas del Ayuntamiento, almacén, oficinas del Alumbrado Público).

## Proyecto de adaptación para Biblioteca Central

Entre 1976 y 1979 se proyectó la re-

habilitación para biblioteca, a cargo del arquitecto municipal Augusto García, proyecto que no llegó a realizarse ya que el Ayuntamiento pensaba construir una Biblioteca Central más amplia y seguramente también se paralizó por problemas de alto coste de la obra.

### Teatro del Mercado

A comienzos de 1980, Zaragoza necesitaba la creación de un nuevo local de teatro alternativo al Teatro Principal. Esta necesidad era acusada por diversos grupos teatrales locales. El Teatro de la Ribera jugó un importante papel en esta iniciativa, proponiendo al Ayuntamiento diversos edificios para este fin. Daniel Olano descubrió las posibilidades que ofrecía el antiguo Mercado de Pescados. En contacto llevaron a cabo una propuesta al Ayuntamiento, ésta fue aprobada y el Ayuntamiento, sin ningún tipo de condiciones previas, designó a Daniel Olano como arquitecto.

El espíritu que animaba el proyecto radicaba en respetar al máximo el edificio en sus elementos esenciales. Siguiendo el criterio de fidelidad a la obra de arte, el exterior se ha mantenido en su aspecto original, llevándose a cabo una labor de reintegración y consolidación de los aleros, eliminando la debilidad de la madera; las cubiertas primitivas estaban sustentadas por un armazón de viguetas metálicas; de acuerdo con el tipo de construcciones de la arquitectura del hierro y nuevos materiales. El arquitecto se vio obligado a sustituirlas debido a su mal estado, aunque el nuevo sistema de cubrición recuerde la estructura del primitivo.

En las fachadas se llevó a cabo una limpieza del ladrillo cara-vista, manteniendo el tono que éste adquiere con los años, sin dar la impresión de ser un edificio nuevo.

Se cambió la orientación del edificio, la fachada norte ha pasado a ser la sur, por razones estrictamente funcionales.

Para el nuevo uso del edificio se respetó la estructura originaria de la construcción de la planta semisótano. Se derribaron los tabiques que aislaban las cámaras frigoríficas y la escalera de comunicación. En este espacio se disponen los diversos servicios polivalentes (biblioteca, salas de juntos, vestuarios, almacén, bar, etc...).

Debido a la nueva función del edificio, el suelo de la planta superior, anteriormente plano, se dispone en sección inclinada por razones de visibilidad y debido al pequeño espacio disponible. El plano inclinado, además, es el más idóneo para los proyectos de arquitectura teatral, siendo este modelo a la italiana el que actualmente se está retomando en los nuevos proyectos de teatros europeos. Además tiene la ventaja de crear un espacio intermedio bajo el forjado del patio de butacas. El arquitecto optó por la solución de escalonar esta zona en cuatro alturas diferentes, que conectan el vestíbulo de en-



Fachada posterior del Teatro del Mercado. Foto: José M.ª Sancho.

trada con la zona de servicios del semisótano, donde se sitúa el bar.

El espacio destinado propiamente a teatro está configurado estructuralmente por 3 naves separadas por las columnas originales, utilizando la nave central para patio de butacas y las laterales para espacios de circulación.

Al fondo, en el extremo norte, se sitúa el escenario, compuesto por módulos independientes que permiten diversas configuraciones escénicas. En el extremo opuesto se disponen las cabinas de iluminación y sonido.

El arquitecto, en el tratamiento dado al espacio teatral, ha pretendido huir del tipo de construcción y decorados tradicionales. La intención era crear un ámbito diferente al usual, un espacio mágico, que no fuera impresionante, sino relajante. En función de este concepto están las telas, la iluminación y sonorización.

Todo el interior está totalmente enladrado, cortinas en los muros, moqueta, tela acolchada en el techo. Este tipo de decoración se inspira en las carpas de los comediantes, pabellones de fiesta, «envelats» playeros de los años 20. Daniel Olano también pensó en el Teatro Pignatelli y en el Teatro Circo de Zaragoza, ambos desaparecidos. La prolongación del telón a toda la sala acentúa la idea de teatro y confiere a la construcción un carácter efímero.

En la parte norte del teatro se sitúa un escenario exterior, tratado a la manera de un quiosco, es a su vez muelle conectado directamente con el espacio interior. Este escenario al aire libre se completa con un graderío formado por bloques triangulares escalonados.

A pesar de que la construcción de un escenario destinado al barrio es una idea interesante, la forma de llevarlo a cabo creemos que no ha sido la más adecuada, por restar visión a la fachada del edificio. Esto unido al rechazo por parte de la opinión pública en torno a la peligrosidad y falta de estética de dichas gradas, nos hace pensar que otra solución hubiera sido más acertada.

### Plaza Santo Domingo

Junto a este proyecto se presentó el de remodelación de la Plaza Santo Domingo. Ambos proyectos fueron aprobados en su momento por el Ayuntamiento, llevándose a término solamente las obras de rehabilitación del antiguo mercado.

Las obras de la plaza fueron paralizadas sin haber apenas comenzado por discrepancias con el proyecto de Olano por parte de algunos miembros del Ayuntamiento.

Daniel Olano pretendía aprovechar todo el espacio real disponible: El espacio cuadrado de la plaza y el gran triángulo convertido actualmente en aparcamiento, dejando de esta forma un espacio trapezoidal. La plaza quedaría articulada en torno a una zona central, creada no en la dirección del eje del mercado, sino articulada desde el Antiguo Ayuntamiento, hacia el lado este del Teatro, que se pensaba cerrar al tráfico por medio del trazado de una rambla arbolada.

El tránsito peatonal se articulaba de una manera lógica y en todas las direcciones, una de ellas canalizaría la circulación desde la C/. Predicadores, en diagonal hacia el escenario, atravesando un pequeño paso elevado entre gradas. Esta organización permite una experiencia visual de interés en el acto de atravesar la plaza diagonalmente, que hubiera tenido una gran importancia cuando se realice el parque previsto a la orilla del Ebro y se recupere el Antiguo Ayuntamiento.

En la actualidad la Plaza Santo Domingo se halla en su estado original, pendiente de un nuevo proyecto de remodelación. Prácticamente no existe hoy ninguna posibilidad de que la idea de Daniel Olano se lleve a cabo.



# La crisis del regionalismo en Aragón

por Antonio Peiró



EN enero de 1923 Gaspar Torrente, presidente de la Unión Aragonésista de Barcelona, publicaba su primera obra independiente (la única que vería la luz, pues sus apuntes para el libro **Aragón en la historia** permanecen inéditos): **La crisis del regionalismo en Aragón**. Torrente llevaba pensando la publicación desde mucho tiempo atrás, pues ya en mayo de 1921 escribía que, con dicho título, «tenemos en preparación un folleto de propaganda aragonésista que aparecerá a la luz pública cuando las circunstancias lo permitan y la hacienda del autor» (sic) (1). Dos años más tarde, el folleto veía la luz editado por «Estudios Aragonésistas Ediciones», sin que sepamos quién financió la edición (2). Cuando se cumple medio siglo de la celebración del Congreso autonomista de Caspe, conviene recordar esta obra, escasamente conocida, del que fue su presidente.

EL período 1919-22 es el del surgimiento del pensamiento nacionalista radical de Torrente: en septiembre de 1919 pueden apreciarse los primeros síntomas de evolución hacia el nacionalismo, en un artículo destinado a apoyar la celebración de una Asamblea Regionalista; en octubre y noviembre aparecen sus artículos sobre «Nacionalismo y sindicalismo» y en vísperas de la Asamblea (que tiene lugar el 7 de diciembre) se publica su fundamental «Nacionalismo Aragonés», en el que ya queda clara su adscripción a esta corriente política (3).

El 31 de enero de 1920, la Junta General de la Unión Aragonésista de Barcelona eligió una nueva Junta Directiva, donde los nacionalistas eran mayoría, quedando los miembros de la anterior junta relegados a puestos sin importancia: Matías Pallarés será el nuevo presidente, y Gaspar Torrente ocupará el puesto de secretario. La hegemonía del grupo nacionalista quedó muy resentida cuando Julio Calvo Alfaro, director de **El Ebro**, hubo de viajar durante varios meses a las Islas Británicas, por motivos comerciales, justo en el momento en que el desenlace de la guerra estaba dando la victoria a los nacionalistas del IRA. A partir de su marcha, Torrente moderará sus planteamientos, que sólo recobran radicalidad cuando en mayo de 1921 publica en **El Ebro** el artículo a que antes nos hemos referido, precisamente con el título de **La crisis del regionalismo en Aragón**.

A mediados de 1922 Torrente retoma la tarea de dotar al nacionalismo aragonés de un corpus global, que lo ponga a la altura teórica de otros nacionalismos ibéricos. Durante estos meses aparecen varios artículos suyos, que culminarán en octubre y noviembre con la publicación de **¿Qué es España?** y **¿Qué es Aragón?** —posiblemente sus escritos más exaltados—, en los que compara la situación de Aragón con la de Filipinas y Cuba antes de la independencia de esta última, con claras afirmaciones independentistas.

Cualquiera que lea a Torrente puede comprobar cuánto influyó en sus escritos la situación política general, y la situación política catalana, en particular. Cuando aparecen estos trabajos se ha producido una radicalización generalizada en las organizaciones nacionalistas ibéricas. En junio de 1921, el sector menos tradicionalista de la Co-

**Unión Nacionalista Vasca** (nombre que entonces ostentaba el partido fundado por Sabino Arana) rompió con ésta, constituyéndose en grupo político separado —con el nombre de Partido Nacionalista Vasco— y celebrado su primera asamblea nacional el 1 de octubre de 1922, justo cuando aparece el *¿Qué es España?* de Torrente. En febrero de este mismo año, la IV Asamblea de las **Irmandadas de Fala** gallegas acordó convertirse en la **Irmandade Nazionalista Galega**.

En Cataluña, convocada por la **Joventut Nacionalista de la Lliga Regionalista** se celebra en junio una Conferencia Nacional Catalana; de ella surgirá **Acció Catalana**, mientras los elementos más radicales constituyen, el 8 de julio, **Estat Català**.

## II

Las circunstancias de la política catalana influyeron sobre Torrente, pero tanto o más lo hizo el II Congreso de Juventudes Aragonesistas, celebrado en Barcelona entre el 24 y el 30 de octubre de 1922. El Congreso estudió todos los temas necesarios para alcanzar una definición ideológica más coherente (desaparición de las Diputaciones provinciales, bandera, economía, geografía, historia...) y aprobó las bases de la Asamblea Regionalista de diciembre de 1919 —con algunas modificaciones—, acordando la creación de una **Federación de Juventudes Aragonesistas** (4).

Con estos elementos, Torrente se lanza a publicar la obra pensada dos años antes. El folleto no es un análisis científico de la realidad aragonesa, sino una obra de agitación, que protesta por los males que asolan Aragón (personificados en el caciquismo y el centralismo) y realiza una apología del nacionalismo radical, rechazando todo calificativo de regionalista:

«Aragón, como vamos diciendo, y aunque repitamos los motivos, no tiene razón de pedir un regionalismo. La fuente de nuestra ideología consiste en esto, en un reconocimiento **nacional**, aunque mal pese á muchos ignorantes aragoneses. Más adelante trataremos de nuestra Nación y del **Estado** español, tal cual son y deben ser...

«Toda manifestación autonomista que no sienta un odio á todo lo central, á todo lo despótico será nula, en el estricto (sic) sentido de la palabra. Una manifestación de concordia, una manifestación **bien entendida**, como suele decirse satíricamente; una manifestación de amplia colaboración, de respeto, de pactos, no tiene razón de ser, ni en Aragón, ni en otro país. La hostilidad y la intransigencia deben ser la norma de vanguardia de todo movimiento reivindicador» (Subrayados en el original).

La crisis del regionalismo es la de los hombres que no supieron desarrollar y llevar a la práctica los acuerdos de la Asamblea Regionalista de 1919, cuyo programa reproduce (5):

«¿Por qué no se siguió aquella labor iniciada en diciembre de 1919? ¿Faltaron elementos? No. Allí estaba presente y adherida la plana mayor del intelectualismo zaragozano y la ciencia de Aragón con la Presidencia del acto. ¿Qué faltó, pues? Acción. Actos anteriormente celebrados por diversos puntos de Aragón demostraron que el pueblo sentía el regionalismo, que no estaba del todo abandonado. Posteriormente se celebraron los actos de Belchite y Graus que confirmaron nuestra fe aragonesista y mostraron su entusiasmo al ideal».

En el folleto, Torrente recoge materiales inéditos (sólo en los apartados I y VII reproduce algunas líneas del artículo del mismo título; pero el espíritu que animaba los artículos de fines de 1922 sigue vivo en él), en la línea de apoyar las conclusiones del II Congreso de Juventudes Aragonesistas (reproduce las Bases de gobierno de Aragón, presentadas en Zaragoza y aprobadas en él) (6), y de fomentar la presentación de candidatos aragonesistas a las elecciones generales.

## III

¿Cuál fue la repercusión de **La crisis del regionalismo en Aragón** sobre la política aragonesa? Relativamente escasa, pues la época de mayor actividad de las organizaciones aragonesistas había pasado ya cuando se publicó. El intento de la **Federación de Juventudes Aragonesistas** de celebrar una Asamblea de Juventudes Nacionalistas Ibéricas no se llevó a efecto; la campaña iniciada por la **Unión Aragonesista** de Barcelona en abril de 1922 para conseguir la Mancomunidad Aragonesa, no produjo los efectos deseados, y sólo en el verano del año siguiente comenzó a dar frutos, llegando las primeras adhesiones del interior de Aragón.

Era ya muy tarde. El 13 de septiembre de 1923 el general Primo de Rivera se sublevó en Barcelona, dando comienzo siete largos años de dictadura en que la actividad aragonesista hubo de reducirse. El contacto con los grupos aragonesistas que actuaban en el interior de Aragón no se reanuda hasta muy tarde (prácticamente, hasta la formación del Frente Popular) y el Congreso de Caspe sería el hito que marcara el reencuentro.

### Notas:

(1) *El Ebro*, 53, 20-V-1921, pp. 1-2.

(2) En *El Ebro* (75-76), XII-1922 y I-1923, p. 10, se anuncia su aparición para enero de 1923; en la misma revista, 78, III-1923, p. 12, se confirma que ya está en la calle.

(3) Para la evolución del pensamiento de Gaspar Torrente en esta época, véase: Antonio Peiró, Bizén Pinilla: **Nacionalismo y regionalismo en Aragón (1868-1942)**. Zaragoza, Unali, 1981, pp. 96-102.

(4) Sobre el congreso, *ibid.*, pp. 92-94.

(5) Publicado en *El Ebro*, 20-XI-1919, y reproducido por Carlos Royo Villanova: **El regionalismo aragonés (1707-1978). La lucha de un pueblo por su autonomía**. Zaragoza, Guara editorial, 1978, pp. 67-71.

(6) Publicadas en *El Ebro*, 26, 20-III-1920, y reproducidas por C. Royo Villanova: *op. cit.*, pp. 74-75.

## Reflexiones para después del Referéndum

SI nos tomamos medianamente en serio el avanzar por caminos que nos acerquen a una sociedad en paz, y damos a esta palabra un contenido más concreto que la abstracción inicial que parece concitar una unión de voluntades primera, descubrimos que tenemos delante de nosotros un largo camino, en el que el Referéndum no es sino una etapa: importante sí, pero no definitiva.

Cuando empezamos a dotar de contenido a esa idea inicialmente abstracta de Paz, lo primero con lo que chocamos es con una carrera de armamentos que, aun no siendo utilizados como tales, su mera posesión y producción está incidiendo ya, de una manera negativa, en el desarrollo armonioso de una convivencia pacífica. Es por eso que el desarme y el Referéndum sobre la Alianza Atlántica no son sino los primeros pasos que nos permitirán descubrir cómo queremos que sea nuestra vida cotidiana.

Pero esa discusión se ve mermada en sus posibilidades si estamos dentro de un bloque militar que nos va a marcar año tras año las preferencias en el gasto público sin que podamos incidir en esa situación.

Escribimos estas líneas antes de la celebración de la consulta popular con el pensamiento puesto en el después. Con la idea de que aunque el resultado sea de rechazo no habremos conseguido sino abrir una puerta a esa vida diaria que todos queremos que sea en paz; con esa paz en

minúscula, más rica en contenido que la otra Paz con mayúscula, que sólo nos habla de ausencia de guerra.

Podremos entonces empezar a dotar de un sentido más concreto la palabra paz. Podremos hablar de una educación para la paz, que forme personas solidarias y responsables; podremos hablar de relaciones pacíficas en las que el respeto a los Derechos Humanos sea la norma y no la excepción; donde el respeto a la libertad de expresión, reunión, asociación, etc., sea el comportamiento habitual de las personas e instituciones; podremos hablar de la salud y de todas las implicaciones que ello comporta en nuestras relaciones en el trabajo, en la familia, con el medio ambiente...; podremos hablar de la justicia, de la que como fruto maduro brote la paz.

Muchas de estas cosas se han empezado ya a desarrollar y estudiar, y debemos seguir haciéndolo. Pero sea cual sea el resultado del Referéndum, la tarea que tenemos por delante es la misma: avanzar en una sociedad comprometida con el desarrollo integral de la persona, que armonice la convivencia de los seres humanos, en el más amplio sentido de la palabra que hemos tratado de desarrollar: en paz.

José Ignacio Felices  
(CEDOP-Aragón)

## El repte d'un Aragó modern

EN un temps en que modernitat s'equipara a la pitjor accepció d'europèisme, és a dir en l'homogeneització agressiva de les cultures minoritzades en pro d'una artificial unitat estatal (vegis Europlia-85), els governants més o menys nacionalistes s'apressuren a desmarcar-se d'aquesta idea i fan esforços per fer veure la lum a aquests «nous» veïns europeus sobre la realitat cultural i nacional de l'estat espanyol. Vegeu sinó, com el mateix Jordi Pujol a la Universitat de la Sorbona aquest gener a París, en les portes de l'entrada a la CEE, s'ha encarregat d'informar els francesos de la realitat nacional de Catalunya, diferenciant-nos de la cultura de la pandereta i abogant per un estat federal, projecte que sorprèn als mateixos catalans que hagi sortit de la boca de llur president de la Generalitat.

Així doncs, les minories nacionals fortes (històriques ho són totes) deixen ben clar quin és el seu lloc dintre d'Europa i li passen la pilota dels temes del flamenco, els toros i la paella valenciana al Govern Central, perquè després de tot d'ell sorgí l'ansia desesperada d'integrar-se a tots els clubs haguts i per haver d'aquest vell continent (CEE, OTAN, UEO, etc.).

Però mentres que fan, o millor dit, que poden fer els germans pobres de l'estat? Quin és el paper que l'Aragó pot jugar en aquest sentit?

A l'Aragó en tot cas, l'entrada al Mercat Comú no li ha de suposar un plantejar-se quin camí seguir per tal que la seva identitat cultural primer, i nacional després sigui plenament reconeguda sinó que li ha de servir com a empenta,

encara que sigui in extremis per a continuar una feina que entitats com RENA porten actualment a terme. La manca d'unes instàncies oficials que encapçalin o donin suport a aquesta tasca ha de substituir-se pel treball ferm i continuat d'una societat civil, que al capdevall serà la base que en un futur formarà els quadres d'uns polítics veritablement nacionalistes.

I al mateix temps el repte per a aquesta societat civil és el reformar-se interiorment en els continguts i exteriorment en les formes.

Els continguts, renovat aire cultural compromés amb els nous temps han de servir de sòlida base cultural, política i humana per formar uns aragonesos rics en un bagatge ideològic propi, rupturista amb conceptes espanyolitzadors i espanyolistes. I la forma, fidel mirall d'aquests continguts donaran a l'exterior la imatge d'un nou Aragó superador del folclore sospitosament alentat desde Madrid (o dintre del mateix país pels vassalls dels polítics mesetaris que al marge d'unes ideologies cada cop més convergents, tenen la idea d'espanyolitzar a tort i adret, és dir amorfitzar a capa i espasa tot allò que s'allunyi del seu recte camí) del qual es queixaven amb raó els representants de ROLDE a la CONSEO del passat desembre a Barcelona.

Quan els aragonesos hagin acceptat aquest repte, sense dubte dur i sacrificat, la mateixa dinàmica solidària de les altres nacions sense estat de la península i del continent exigiran la presència de l'Aragó com a membre de ple dret en la pròpia reunió de la CONSEO. Pensem tots plegats que això no és un preu imposat per ningú als aragonesos, sinó que representa una repte autòcton per a ells mateixos en l'afany de donar una imatge moderna i pròpia de la Nació Aragonesa.

Xavier Altadill i Peiró  
(Barcelona)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir acompañadas del nombre, dirección y DNI de su autor. ROLDE no comparte necesariamente las opiniones que en ellas se viertan y se reserva el derecho de su publicación.

# Mariano Esquillor

(6 poemas inéditos)

## I

ENTRE los colores que forma  
el brillo de la nieve,  
te me apareces como un río  
de sueños azules: Vida,  
techo de mi espíritu,  
solar de hojas despeñadas,  
algarabía de nubes tormentosas,  
profundo umbral con voces  
[vivas  
y raudal de nidos volando  
entre fuegos silenciosos... con-  
[templa  
mi realidad sin sentido  
en la acción que cubre mi pre-  
[sente.

Vida, altar de mi tumba,  
amor y música temblando  
en mi conmovido pasado, dentro  
de tu cuerpo vivo sin tocar tu  
[alma.  
El aroma de tu muerte sacude  
las rocas de mi voluntad.

El claro dios  
que en mi resplandor cerebral  
respira, gira desde mi espíritu  
hasta mis pies resbalando  
en la soledad de mi puerto úl-  
[timo.

Quiero compartir tu oscura  
[furia,  
las claridad de tus noches  
y tus océanos de oro.  
Romper la niebla  
en mis jardines arraigada,  
y cruzar las felices aguas  
de los días pasados que aún me  
[esperan.

Pero mi alma, alerta,  
se contagia del pájaro  
que en las bóvedas de  
la tempestad muere de frío.

## II

El rumor de la muerte  
acecha con su muda voz.

Tendida duerme sobre las flores  
de una gran colmena desierta.  
La suerte se ha tumbado  
entre sortijas misteriosas.  
Suaves y verdes sembrados de  
[encrucijadas,



llaman con estridente grito  
ante los vientos de la primavera.

Mi sustento en la vida,  
es un capullo de juventud  
tallado por la vejez.

El silencio es eterno  
como el polvo de la sangre.  
El color de la vida pasa  
como una alucinación  
sobre los bosques de la me-  
[moria.

La tierra es observada por el  
[cielo.  
Mi esfuerzo no logra desvanecer  
el humo que en mis pulmones  
[posa.

Diabólica la sombra  
del mal en tierras pantanosas  
cuando sus campanas doblan  
llamando sin voluntad.

Mi presencia  
ante el indulto que marca las  
[reglas  
de la vida, es como un senti-  
[miento  
que no confiesa. Estrecho mi  
[pecho

con el deseo que me desborda  
[hacia  
la gran alma de la amistad.

Me detengo ante el mar  
de mis sentimientos y engendro  
suspiros flotando en la concep-  
[ción  
del indescifrable lenguaje  
[humano.

He visto el color del viento  
y he acabado en las tinieblas.

En mis manos veo la razón de  
[vivir  
por algo que en silencio me  
[llama.

Amor, largo viaje sin destino.  
tú fuiste el crepúsculo  
que abrió los fantasmas  
de mi agitación desnuda.  
Tú transformaste mi cuerpo  
en una real maraña de dolor.

Amanecí con tatuajes  
sobre mi bandera agitándose  
en el aliento de la vida.

En el hierro del espanto  
desperté buscando praderas

de amapolas unidas  
al corazón de la luz. En la fiebre  
de mis ideas existe lo infinito.

No admito leyes humanas  
inventadas en lugares que no  
[existen.  
Que no se altere mi voluntad.  
Mi imaginación es libre, el jui-  
[cio  
sin orden nunca llega a la con-  
[ciencia.

Tanto amo a mi espíritu como  
[a mi cuerpo:  
ellos se resisten a ser  
gobernados por manos de niebla  
circundando avenidas  
de selvas contaminadas  
por los cristales del odio,  
el huracán de la prisa  
y las norias de la tiranía.

Estoy empezando a comprender  
cuándo la sangre es un gran  
[camafeo  
de belleza siempre perenne  
ante el infinito tiempo.

### III

Cruzo los brazos arrojando  
mi silencio más allá del hori-  
[zonte.

No más vueltas alrededor  
de la muerte acosada  
por vientos y profecías.  
Un esplendoroso brillo  
brota de los pétalos de la espe-  
[ranza.

Remolcadores de estrellas  
surgen en mi Mayo sangriento.

Con besos  
he golpeado a la vida: de sus  
manos recibí caricias de in-  
[fierno.

Un tropel  
de venenosa arcilla  
penetró en mi cuerpo escri-  
[biendo  
elegías en mi sangre.

El crugir del misterio  
se acerca a mi alma estruján-  
[dola,  
limpiándola de terribles espa-  
[das sangrantes.

Rotos remolinos fueron los  
[sauces

que en las márgenes de mi  
[pantano  
se extendían devorados por la  
[niebla.

Qué hermoso el mundo can-  
[tando  
como un muchacho de quince  
[años  
abrazándose a las primeras  
[palabras  
de la Naturaleza.  
Nada existe tan parecido  
a la irremplazable infancia.

Todo es como un yunque  
multiplicándose con golpes des-  
[conocidos.

He levantado los ojos  
hacia el transparente cielo:  
cuántos hierros sonando  
entre azares, guerras perpe-  
[tuas, sangre y muerte.

La tierra brota con esfuerzo  
[para sobrevivir.

### IV

La sangre de la primavera,  
salta viendo crecer  
las lágrimas del universo.

La fiebre de la esperanza  
es como un milagroso torrente  
nunca detenido.

Selvas en llamas cruzan  
la señal de la paz creada  
por el llamamiento de la vida.

En el jardín del silencio  
enterré las ruinas de mis pasos.  
La medianoche de mi juventud  
sueña con islas donde  
no broten guijarros letales,  
y las rojas velas de la alegría  
alumbren aquellos pueblos en-  
[sombrecidos  
por gigantes bocas abortando  
piedra, maldición y fuego.

Continúo escuchando voces  
de lirios ensangrentados.  
La unión  
libera a la pobreza del destierro.

No encuentro coherencia  
en la tempestad cuando  
las nubes se estrellan entre sí,  
sobre caminos abiertos  
por la atracción de rayos

que perturban, con su esplen-  
[dor negro,  
países de flores humanas  
entre barrotes descendiendo al  
[pozo  
grabado por la desunión y la  
[misericordia.

### V

El cristal del placer  
es frágil como un hermoso  
[segundo  
de vida mirándose ante la  
[muerte.

De pie ante el desplegado  
hierro del hambre, el sufri-  
[miento  
es un poderoso dictador  
asaltando indefensas propieda-  
[des humanas.

En la habitación de la toleran-  
[cia  
cuántos espacios libres.

La agonía  
de nunca llegar al prodigio  
del acercamiento humano,  
es como una onda de fuego  
helándose con la muerte.

El tribunal del orbe  
juega, indefinidamente,  
con dianas ensangrentadas.  
Mi imaginación es real  
caminando entre misterios.  
Cuando respiro con la boca del  
[amor,  
mi cuerpo y mi alma se salvan.

### VI

Mi sublevación se siente  
cogida entre gotas de sangre.

Cuántas veces me extravió  
en la ausencia del júbilo que no  
[encuentro.

Mis sentidos no renuncian  
al verdor que cada día nace  
ante la belleza que ofrece la  
[amistad.

Al otro lado del amor  
hay olvido entre barreras  
[anocheciendo.

¡Voluntad para sobrevivir!  
Profundas corrientes me des-  
[piertan.

Qué hermoso renacer saltando  
sin dejar atrás las mágicas  
murallas de la vida.

# Desideri Lombarte

## La Masmutana

(Alta Il·lercavonia)

(Continuació)

### III

#### La Roca i el Foc

Il·lercavoïns, amunt  
a la Roca més alta!!!  
Que si allargueu la mà  
podreu tocar el cel clar  
de damunt de la Roca del Masmut.

Los més vells la miraven  
i dien: No és molt grossa  
ni és la més alta Roca  
que hi ha davall del cel  
però no en tenim d'atra i esta és  
[nostra.

I un il·lercavó vell,  
lo vell que més manave,  
va dir que l'enterraren  
damunt la roja Roca,  
los ulls oberts, mirant cab a Po-  
[nent.

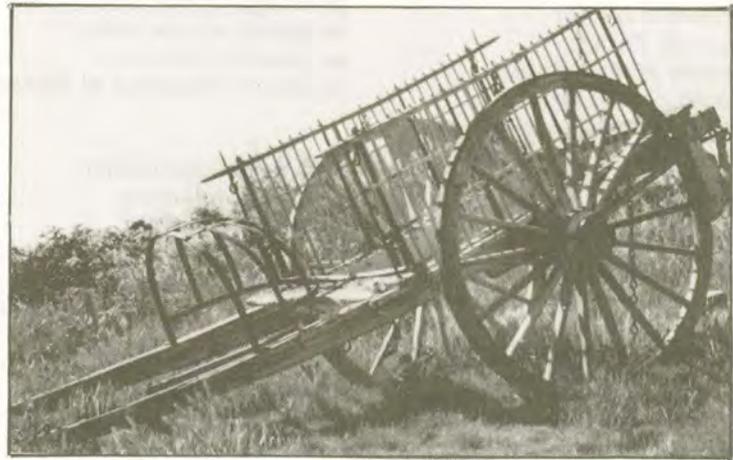
De Llevant no vindrie  
fora que el dominare:  
De Llevant ve el bon sol  
i de Ponent la mort,  
la mort de mà gelada i fred l'alé.

Arraconeu més llenya,  
feu més foc a la cova,  
estireu bé les pells  
que bufe el cerç a fora  
i nevarà esta nit per la picossa.

Guardem lo foc sagrat  
que un dia van encendre  
rascant la pedrenyera  
antics il·lercavons  
en menats de fenàs i branques se-  
[ques.

A'n eixe foc antic  
no hi poseu llenya verda  
de ginebre o savina,  
ni de pi ni carrasca;  
hi heu de posar buscalls de seca  
[llenya.

Si hi poseu llenya verda  
molt fum i poca flama  
fareu a la foguera  
i no tindreu brasada  
ni bon caliu que escalfo i que no  
[cremo.



Los vells de Masmutana  
cremaven los tribossos  
de la vella carrasca  
que cremen sense flama  
i aquell caliu mos acalente encara.

Tota fiera salvatge  
i fréstec animal,  
tots los pins i carrasques,  
cingles i roquissalls,  
ombries i barrancs i moles planes.

### IV

#### Lo Testament dels vells

Los vells il·lercavons  
pujaven al collet  
i allargaven la vista  
a Llevant i a Ponent;  
des d'allà dalt dominaven mig  
[món.

En sang de cabra escrit,  
en roja sang de cabra,  
Testament dels antics  
a la Roca gravat,  
dels vells Il·lercavons de Masmu-  
[tana.

A plena llum del sol  
un dia ras i fred,  
a'n una roca plana  
haviem fet bon foc  
i van dir als hòmens jóvens los  
[més vells:

«D'on allargue la vista  
de cara per avall,  
a la punta més alta  
si mireu per amunt,  
tos dixem per herència i usdefruit.

Tos dixem esta terra  
i tot lo que comporte:  
Lo que ve de davall,  
aigua de fonts i rius  
i lo que té damunt, lo cel i el sol.

Tot això serà vostre,  
vostre i dels vostres fills  
i dels fills dels fills d'ells,  
només que ho conreeu  
tal com natres avui tos ho donem.

En una condició:  
que conserveu lo foc,  
que no se tos apago,  
que si tos s'apagare,  
perdent lo foc, perdreu terra, aire i  
[sol.

Si perguéreu lo foc,  
lo foc que heu heretat,  
dixaríeu la terra  
i hauríeu de buscar  
a terra forastera un foc estrany.

I damunt d'esta Roca  
unes mans forasteres  
foc estrany encendrien  
i mai més tornaríeu  
a pujar a'n esta Roca en lo cap alt.

Fem este Testament,  
un dia de cel ras,  
a plena llum del sol,  
damunt de la Gran Roca,  
tots drets, ningú assentat, devant  
[lo foc».

V

Lo foc s'apague

Iu-----Ui-----u-----!!!  
 Aquí-----, aquí-----!!!  
 Tamet-----, Auwil-----!!!  
 Que el foc sagrat s'apague,  
 lo foc de temps passats, lo foc sa-  
 [grat.

A sol Ponet la cendra  
 dels ossos de Tamet,  
 mirant com se'n va el sol.  
 Roig lo cel com la sang  
 cridarà l'esperit del caçador.

Coloms d'ales blavoses  
 vindran de dos en dos,  
 dels ulls de Balafí  
 eixeguran les llàgrimes

Acuse de recibo

- «Andalán», n.ºs 441, 442-443, 444, 445, 446.
- «Reclams», n.ºs 11/12, 1985; n.ºs 1/2, 1986.
- «Ecos del Cinca», n.ºs 412, 413, 414, 415, 416, 417.
- «Omnium Cultural», n.ºs 70, 71, 72.
- «Arfueyu», n.ºs 15, 16, 17.
- «Cipaj», n.ºs 35, 36, 37.
- «Narria», n.º 34-35 (dedicado a Teruel).
- «Serrablo», n.º 58.
- «Fuellas», n.º 50-51.
- «Lluita», n.ºs 40, 41.
- «Universidad», n.ºs 32, 33.
- «Guayente», n.º 10.
- «En pie de paz» (Mesos dreitos por a paz), n.º 0. Espartero, 4, 2.º Dcha. 50001 Zaragoza.
- «Información Cultural», n.ºs 32, 33, 34. Ministerio de Cultura. Plza. del Rey, 1. Madrid.
- «Astor», n.º 10. Apartau 4049. Xixón (Asturies).
- La Ripa, Juan Francisco, *Ilustración a los cuatro procesos forales de Aragón*. Ed. facsímil de las Cortes de Aragón, con estudio introductorio de Angel Bonet, Guillermo Redondo y Esteban Sarasa. Zaragoza, 1985.
- «Arqueología Espacial». Avance de las comunicaciones. SAET. Miguel Servet, 2. Teruel.
- «Altres Nacions», n.º 7, Bosnia; Hercegovina. Quaderns d'informació i debat del CIEMEN. Pau Claris, 106, 1.ª, 1.ª. 08009 Barcelona. N.º 4-5, Galicia; n.º 6, Corsega.
- «Minoranze», n.ºs 1 al 17. CIEMEN, viale Bligny, 22. 20136 Milano.
- Catálogo de la Flora Cesaraugustana de Echeandía. Edición presentada por Vicente Martínez Tejero. REBLAR. Zaragoza, 1985.

volant pels alts cimals de les ca-  
 [rrasques.

Lambalà-la, la, la, la !!  
 Lamba-li, Belafí.  
 Lamba-la de Tamet.  
 Los coloms lamba-la,  
 l'esperit per amunt s'emportaran.

Roig de roca, verd pi,  
 pel cingle i pedrissal  
 no quede ni una fulla,  
 no quede ni un cimbal,  
 ni font ni xumador al barranc, ni  
 [ullal.

Fills de la Masmutana  
 criats a les relleixes  
 de mare ilercavona,  
 de pare caçador,  
 qué heu fet de l'arc i de les fines  
 [fletxes?

A on está el que caçave  
 de cabra banialta  
 lo mascle més salvatge  
 i aquell senglar més frístec  
 i del cingle a la cova se'l baixave?

A on está el que esmolave  
 destral de dura pedra  
 contra pedra més dura,  
 que tallave la pell  
 del bou que pasturave jonça fresca?

No serà aquell pastor  
 de suau i blanca ovella,  
 lo frístec caçador  
 de l'arc i de la fletxa  
 o serà el llaurador de terra negra?

Ilercavons torneu  
 al cingle i a la cova  
 i no busqueu pels plans  
 carn de coderets blancs,  
 caceu per les picosses la carn roja.

Fills de la Masmutana,  
 Ilercavons, amunt!!  
 No feu llenya a les Planes  
 ni al barranc del Saüc,  
 aneu cab al Masmut i les Vin-  
 [yasses.

Que no es pergue el camí  
 de la Roca materna.  
 Torna a pujar al Masmut,  
 torna a mirar a la Roca  
 quan l'ànima se't gelo al mig del  
 [pit.

Fills de Bolic i Auwil,  
 de Galac i Mardònic,  
 esmoleu les destrals  
 i feu punta a les fletxes  
 per si vénen estranys per les re-  
 [lleixes.

De pedres cantelludes  
 i radones de riu  
 al cingle feu rimera  
 pero si ve forastera  
 gent de males entranyes, mal ca-  
 [rada.

Defenseu Masmutana  
 en la sang i en la pell,  
 no abandoneu la Roca  
 que la Roca es sagrada—  
 Que si perdeu la Roca, a on ani-  
 [reu?

Publicaciones del R.E.N.A.  
 en venta <sup>1</sup>



- Cuadernos de Cultura Aragonesa:  
 N.º 1: Falordias I (100 ptas.).  
 N.º 2: Falordias II (500 ptas.).
- Suscripción anual a ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa: 600 ptas.
- Fotografía en cuatricomía: Aragón 23-abril-1978 (60 × 40 cms.): 200 ptas.
- Volumen encuadrado conteniendo los números 7 al 26 de ROLDE, con índices: 1.500 ptas.
- Juego de 6 pegatinas: 100 ptas.

(1) Los suscriptores de ROLDE tienen un 20% de descuento en las publicaciones del R.E.N.A. A los socios se les envían gratuitamente.

# Balance de la poesía en aragonés común

por Angel Crespo \*

HACE algo más de cinco años publiqué un trabajo, titulado «La problemática del aragonés y su nueva poesía» (1), en una de cuyas notas resumía las semejanzas existentes entre el estado en que se encontraban, consideradas desde varios puntos de vista, las lenguas leonesa y aragonesa, divididas ambas en varias hablas comarcales y necesitadas de una regularización que, sin negar a dichas hablas, se fundamentase en sus características comunes. Semejante *koiné*, ya en vías de desarrollo, era cultivada literariamente en Aragón por unos cuantos poetas que la proponían como modelo a seguir y a desarrollar, y le daban el nombre de aragonés común.

A tan pocos años de distancia, creo preciso hacer una serie de puntualizaciones, la primera de las cuales es que las distintas variedades del aragonés están influyendo de una manera decisiva en el enriquecimiento de la lengua común, hacho del que debemos felicitarnos cuantos hacemos votos por el porvenir de este idioma románico. La segunda, que la lengua literaria aragonesa es cultivada por sucesivas promociones —no me agrada el término generación— no sólo de poetas, sino también de narradores, estudiosos y periodistas. Ello se está logrando, a mi juicio, gracias a la equilibrada política lingüística del *Consello d'a Fabla Aragonesa*, de los *roldes* y de las demás asociaciones que se ocupan en mantener y fomentar la lengua, una política que estimula la producción literaria en las variedades locales al mismo tiempo que la del aragonés común, y ello de tal manera que no se establece una incompatibilidad, sino antes bien una complementariedad, entre el uno y las otras.

Creo, además, que esta política lingüística está evitando a los hablantes del aragonés una serie de inconvenientes que, de existir, podrían ser fatales para el porvenir de su idioma. El día 10 de noviembre de 1983 publicó Franchó Nagore en *El Periódico de Huesca* un artículo en castellano —trabajo que fue reproducido en el número de diciembre de las *Fuellas* (1)— titulado «El romanche y el aragonés», cuyo comentario puede ilustrar lo que acabo de decir respecto a los peligros de una política lingüística desacertada.

\* \* \*



En 1973 empecé a estudiar romanche sursilvano en los cursos que, en el Benefeci Rumein, situado en el hermoso valle de Lumnezia, dirige el P. Flurin Maissen y pude comprobar, durante el verano de aquel año y los de los dos o tres siguientes, el grave inconveniente que representa para una lengua continuamente asediada por el alemán común y por los dialectos alemánicos —y muy en especial por el walsér— el no contar con un romanche común, con una *koiné* romanche. En mi libro *Un siglo de poesía retorromana* (3), para el que hice traducciones de las seis hablas literarias romanches, estudio con cierto detenimiento la problemática de esta lengua no unificada cuyas variedades han ido retrocediendo, sin rendirse, ante los embates del alemán y el walsér hasta el extremo de que el territorio en que se hablan se ha reducido notablemente durante los cien últimos años.

La Constitución suiza reconoce, lo mismo que a la española, la importancia cultural de las lenguas minoritarias habladas en los cantones de los que es ley de leyes, lo que no obsta a que el romanche, si bien fue declarado en 1938 lengua nacional de la Confederación helvética, no sea, en cambio, lengua oficial, ni siquiera en el cantón de los Grisones, y ello a pesar de que cuenta con una larga y casi ininterrumpida tradición literaria que se remonta, cuando menos, a la época de la Reforma, y a que desde mediados del siglo XIX ha producido una casi inimagina-

ble cantidad, dado su escaso número de hablantes, que no pasa de los sesenta mil, de excelentes escritores de entre los que puede y debe destacarse, no sólo a los poetas, los narradores y los autores dramáticos, sino también a un crecido número de ensayistas, investigadores, pedagogos y periodistas. Si se añade a esto que dos veces por semana aparecen periódicos en sursilvano y en ladino y que son varias las publicaciones de periodicidad anual o semestral, podemos preguntarnos cuál es la causa de que el romanche, que hace unos años ha tenido acceso a la radio y a la televisión, siga retrocediendo, no obstante la calidad y la satisfactoria difusión de su literatura. Dejando aparte factores sociológicos cuyo examen no resolvería por completo la cuestión, yo creo que la principal causa de este retroceso es la falta de un romanche común. Es cierto que, como dice Nagore en el artículo antes mencionado, se están poniendo en la actualidad las bases de un *romontsch grischum* derivado de la lengua administrativa, empresa que me parece difícil porque a lo largo de la historia del idioma y la literatura romanches se han producido hechos que han tendido a separar más que a unir a sus diferentes variedades. Así, a partir del renacimiento cultural del siglo XIX, las dos más habladas, el sursilvano y el ladino, enveredaron por la senda de la emulación, lo que, si bien dio lugar a estupendas obras literarias, llegó a convertirse en una auténtica rivalidad. De la misma manera los sutsilvanos y los surmiranos tendieron, ya en nuestro siglo, a ahondar las diferencias entre sus hablas y el sursilvano. De esta manera, la fragmentación lingüística se afianzó, y consecuencia de ello ha sido el lento pero constante avance del alemán, al que los romanches han sido incapaces de oponer una lengua, minoritaria sí, pero común. No se supo, como hoy se está haciendo en Aragón, simultáneas el cultivo de los dialectos con el de la *koiné*. Y no se diga que el aragonés común no es viable por ser creación de un grupo de intelectuales, pues no son escasos los ejemplos de regularización y creación de un lenguaje común mediante la síntesis de sus variedades. Piénsese en el rumano y en el catalán, por no remontarnos más allá de la época contemporánea.

\* \* \*

Otra observación que creo conveniente hacer antes de entrar en el estudio de la poesía en aragonés común es que, como dice el artículo de Nagore, al que estoy refiriéndome, la producción literaria aragonesa está empezando a despertar interés fuera de los límites geográficos de Aragón, gracias sobre todo a dicha poesía. Soy testigo de ello, no sólo como lector, sino también como asistente a jornadas poéticas y a conferencias en que se empieza a tomar conciencia de este fenómeno cultural (4).

\* \* \*

Al hacer el balance de la poesía en aragonés común, empezaré, como es natural, por referirme a los poetas cuyas publicaciones, debido tanto a su nivel estético, como a su continuidad, pueden y deben considerarse como auténticos fundadores de esta poesía. Me refiero a Franchó Nagore, Anchel Conte y Eduardo Vicente de Vera, a los que nombro y estudio por orden estrictamente cronológico, es decir, teniendo en cuenta las fechas de publicación de sus primeros libros, si bien no ignoro que Conte compuso antes de dar a la imprenta el suyo, uno titulado *A tierra de yo*, escrito en un sobrarbense que tendía al aragonés común. A continuación de ellos me referiré a algunos de los poetas que, debido a su juventud, se han incorporado recientemente a la nueva corriente lingüístico-literaria y la han enriquecido con sus obras. No me será posible ocuparme de todos, pero sí de algunos de los más destacados o, cuando menos, de los que han publicado —ya en libro, ya en revistas— poemas que han llegado a mi conocimiento en cantidad suficiente como para poder considerar decididas, y decisivas, sus vocaciones literarias.

Franchó Nagore ha publicado tres libros de poesía, así como traducciones del francés, del portugués y del castellano (5). El primero de sus poemarios, *Sospiros de l'aire* (6), aparecido en 1971, tiene el interés excepcional de ser también el primero publicado en aragonés. A él se unen, para hacerlo aún más digno de estudio, su altura estética y las meditaciones en torno a su poesía que el autor estampa al frente de cada una de las secciones del libro. La presentación, firmada por Anchel Conte, alude al propósito de Nagore de «fer de l'aragonés o que nunca ha podiu ser», es decir, una lengua poética culta. El «Prelógo» es un manifiesto que, aunque escrito bajo el nombre y la responsabilidad exclusivos del poeta, recoge varios aspectos fundamentales del pensamiento de la promoción de escritores a la que pertenece. «He veyiu —escribe Nagore— que á la chen le cale muy pó tó ixe problema (el de la supervivencia del aragonés) y m'he chitáu á luitar por mantener, como primer paso, y engrandar, dimpués, l'aragonés». A continuación, se refiere a las circunstancias sociológico-culturales que han determinado la rápida decadencia de la len-

gua durante los últimos decenios y acepta, como un desafío, y con el propósito de desmentirla con los hechos, la profecía de Elcock, formulada en 1938, de que bastaría el transcurso de dos generaciones para que desapareciese este idioma. No debe ser así, aunque si sea cierto, que «a dimensión cultural d'Aragón s'alcuentra coxa, se troba estricallada dende os mesmos alacetes, porque ixo mesmo ye, alacete d'a cultura, a fabla».



Particularmente interesante resulta la manera cómo Nagore concibe la unificación del aragonés. Lejos de toda programación rígida, el escritor, futuro modelo lingüístico, actuará de forma no dogmática, es decir, sin atenerse a reglas previamente establecidas y valiéndose de las distintas variedades comarcales de la lengua según la necesidad del momento. La espontaneidad artística que reflejan estos propósitos es, a mi juicio, una de las causas de la fluidez, riqueza y equilibrio de buena parte de la poesía hasta ahora publicada por Nagore, pues el deseo unificador ha de subordinarse, al ser llevado a la práctica, a la materia poética en tratamiento.

El título es, además de prosopopéyico, metafórico, y está relacionado con los primeros versos de la composición que lo abre:

*¿Thas aturáu quizás  
vella vegada  
t'ascuitar en as fuellas  
os sospiros  
de l'aire que pasa?,*

pues esos supiros no son otra cosa que el rumor de «as parabras que sospiran en l'aire». El aire, el viento, es un elemento fundamental, de raíz barroca, de esta poesía. El poeta pide al lector que escuche «os sospiros de l'aire/entr'as fuellas sonoras», y ello no es, en el fondo, sino una invitación a participar de su propia experiencia, puesto que él mismo busca «a paz d'os cambos» cuando canta

*a soledá*

*d'a sargantana n'o ribazo,  
u la frescura d'a mosquera  
en un maitín de mayo,*

lo que justifica esta invitación al lector:

*Olora tú, chitáu na yerba tova  
y baxo ciels caliéns de luz,  
una fraga o una mengrana roya.*

La poesía de Nagore es aragonesa, y lo es profundamente, porque está escrita en aragonés y por otras razones que vamos a ver enseguida, pero no por su inexistente contenido localista. Se trata, pues, de una toma de conciencia de la poesía como fenómeno exigentemente estético no determinado, en sus raíces profundas, por instancias que no sean las del poeta como testigo excepcional del mundo y su acontecer; de un mundo, por lo demás, en el que la cultura vernácula lucha por sobrevivir. No olvidemos, pues, que la experiencia poética de Nagore se halla inscrita en un proceso de dignificación del idioma, lo que quiere decir que su más genuino propósito no es otro que el de demostrar la capacidad del aragonés para la más exigente expresión poética. Olvidarlo, tanto en su caso como en el de los otros poetas a que voy a referirme, nos llevaría a hacer una lectura ahistó-



Franchó Nagore, Eduardo V. de Vera y Anchel Conte.

rica, y por lo tanto incompleta, de su poesía. El escritor, en suma, se identifica de tal manera con el acontecer lingüístico que su espíritu se siente en el mismo estado de decadencia y abatimiento que juzga en su idioma vernáculo. Es algo que observaremos también en la poesía de Anchel Conte, y que merece consideraciones semejantes a las aquí hechas. Así, la paradoja («siento l'alma plorar / a goyo pleno») puede considerarse, sin perder de vista su función de ornatus, como una manifestación de la situación aludida.

El siguiente libro de Francho Nagore, **Cutiano agüerro** (7) supone un enriquecimiento de motivos líricos en el que, como dice Eduardo Vicente de Vera en la nota de presentación, se dan «remeranzas bequerianas pero convenientemente actualizáus por una dolién problemática existencial en toz os aspectos qu'empenta à l'autor enta la tristura». La calidad filosófica que va adquiriendo esta poesía se advierte desde los primeros versos del libro:

*O mío esdebenidero  
ye o mío pasáu.  
Do ye a márguin d'os dos  
yo me trobo dandaloso.*

El tema del otoño es el dominante en este libro, con sus connotaciones de decadencia y tristeza, pero el **agüerro** no es únicamente anuncio de muerte, pues

*Naxen as fuellas  
agora  
agüerro  
tan zercano  
y en os güellos  
esbolastrían  
pilazanas amarillencas  
fa sólo días  
chiquetas teñas.*

Y, por supuesto, también ha de renacer la lengua del poeta:

*D'iste chilo esclafáu  
feito enronas de fabla,  
naxerán nuebos chilos.*

Esta creencia en el ciclo vida-muerte-vida se hace presente en el libro **Purnas en a zenisa** (8), de reciente aparición, hasta el punto de que el deseo aún no cumplido es tratado poéticamente, en varias de sus composiciones, como si fuese una realidad presente y operante, con el resultado de prestar fuertes acentos proféticos a esta colección de sesenta poesías escritas, «alto u baxo» entre 1974 y 1984. La titulada «¿Cal fer bandera de as zenisas?» plantea desde el mismo título la dialéctica de este libro en el que, frente a poemas en los que se describe el estado de postración de la lengua aragonesa y el lento, pero ya fructífero, camino de su recuperación, se adopta como enseña de batalla ese mismo estado y se anticipan, al hacerlo, los logros «esdebenideros». «Sale te ne a plorar por as riperas, / a repoblar de lupos istas tierras», dicen dos bellos versos de este poema que termina exhortando a sembrar sobre las cenizas, pues, como reza otro de ellos, «Pro/pro de ploros, / que ya b'in ha pro».

De lo que acabo de decir se desprende que **Purnas en a zenisa** es el más

combativo de los tres libros hasta ahora publicados por Nagore, y estimo que su mensaje final es el siguiente: «u ir tallando árbols / por a bida, / u ir plantando ne / sobre a muerte».

\* \* \*

Anchel Conte ha publicado hasta ahora un solo libro de poesía, **No deixé morir a mía voz** (9), cuyo título participa del doble significado, que no ambigüedad, al que ya me he referido a propósito de la poética de Nagore. En su prólogo, advierte Conte su propósito de mostrar que no es con la escritura costumbrista con la que se da categoría a una lengua, sino demostrando su capacidad para expresar todas las manifestaciones —incluida la más elevadamente lírica— de la vida. Advierte también que la lengua que escribe es un resumen de las diferentes variedades del aragonés. Hay en este libro una clara voluntad de actualización estilística que se plasma, desde el verso asonando al libre, hasta llegar al poema en prosa, uno de los aciertos formales de Conte:

*...No grollean as alodas n'ixa soledá  
bueda de l'alma, ni esgarra o sol as  
boiras que mos alticaman... No ruxa  
l'agua as mans, no besa l'aire as caras...  
No arrigo ya, amigos, qu'a muerte  
m'acompañá.*



Como en Nagore, aunque de forma más directa y descarnada, la obsesión del transcurso se hace presente en esta obra pero, en lugar de ser expresada en cortas composiciones independientes, todo el libro es un poema único en verso entrecortado por trechos en prosa que no rompen su unidad. Los metros más empleados son la forma ortodoxa del romance y la de la canción popular, de la que son un ejemplo estos versos:



Garba y Dugua. 1.ª edición.

*Qui fuese com'os arbres  
Que viven y mueren  
On naxen.  
Qui fuese com'as piedras  
Que fuertes resisten  
As empentas.  
Qui fuese com'o río  
Que tovo corre y siempre  
Ye o mesmo.*

Pero la forma que se impone es la de una salmodia entrecortada que se remansa, en los momentos de más profundo intimismo, en los breves trechos en prosa:

*No quiero entrucharme n'ixa soledá  
d'os míos lienzuolos. Foy callar l'esmo.  
Replego camins de tierra y polvo, y  
aguas de ríos y mars. Amanso as fuerzas  
de l'alma y digo: «Esota, ruxa o  
cuerpo y descansa...». Y se fan bombo-  
lletas n'a sangre. Y esclata la simièn d'a  
vida. Y descanso, cunando n'os brazos  
de l'alma o tuyo cuerpo, y olorando  
n'as mans una fuerza ya'sbafada.*

\* \* \*

**Garba y augua** (10), de Eduardo Vicente de Vera, aparecido en 1976, y cuya tercera edición es de 1980, es el primer libro en aragonés común que observa las normas ortográficas acordadas en 1974 (11), y el primero también que ha sido objeto de reediciones, de entre los escritos en esta lengua. Ello puede deberse a que según confesión de su autor, se trata de una poesía escrita para el pueblo, lo que no quiere decir que insinúa, ni siquiera por asomo, una vuelta al baturrismo, sino que su lector ideal es el campesino aragonés, cuyos problemas —la emigración, la sequía, el subdesarrollo agrícola...— son tratados de forma directa y realista y procurando adaptarse a un vocabulario y a unos esquemas estróficos que pueden ser fácilmente asimilados por dicho lector. Nos encontramos, pues, ante un experimento de poesía cívica y con un

intento de aproximar al campesinado a la lengua aragonesa unificada, lo que no es obstáculo a la expresión elíptica y a otros recursos de estilo que, como sucede en la poesía titulada «Lobarre», combinan la denuncia social con el refinamiento estético:

*Lobarre*  
*lo mar tiéns lexos*  
*pero qué amán o zielo.*  
*Dreito.*  
*Dreito debantas o cuerpo.*

*Lobarre,*  
*lexano o Gallego*  
*d'entibos pleno.*  
*Altos.*  
*Altos debantas os sueños.*

*Lobarre,*  
*glarimas de silenzio*  
*que plegan enta lo mío zentro.*  
*Tristos.*  
*Tristos me catan os tuyos güellos.*

*Lobarre,*  
*cuánta dolor y miedo*  
*baxando enta l'Ebro.*  
*Frias.*  
*Frias dim-dom de muerto.*

*Lobarre,*  
*a la tuya entrada*  
*m'en quedé güellando*  
*cómo se debanta o zierzo.*

La poética de este libro de Vicente de Vera tiene en común con la de los otros dos poetas de su promoción ya estudiados el simbolismo ambivalente del otoño. Así, éste espera que renazca «ixa boz que dende un agüero lexano/s'amagué entr'os barzals», y en la poesía «Tardada d'agüerro» su interpretación *in malo* se impone como una advertencia porque

*N'ista tierra*  
*toz os diyas*  
*todas as oras*  
*son as zinc'o'n punto d'a tardi,*  
*en toz os intes*  
*bi-ha emburzadas no zerclo d'o trigo.*

El segundo libro de poesía de Eduard Vicente de Vera, titulado **Chardín d'ausenzias** (12) y publicado en 1981, es uno de los más bellos poemarios escritos en cualquiera de las lenguas españolas durante los últimos años. Ese **chardín d'ausenzias** es Nogarà (Aragón) y muy especialmente sus tierras de Sorgenom (Monegros) atormentadas por la sed. Desde el primero de sus poemas, el planteamiento es claro: «Lanzas d'olbido / cletan o biello chardín», y quienes quieren remediar este estado de cosas son «zaguera / chiqueta branca / d'un dolento tronco». El libro, en el que hay citas de la más antigua poesía conocida, la sumeria, y de los textos sagrados del antiguo Egipto, adquiere tonos duramente proféticos y, en ocasiones, de una belleza excepcional. El propósito de poeta-profeta, que se refiere al pasado, al presente y al porvenir de su pueblo con la simultaneidad que sólo permite la poesía, es mostrar lo que Nogarà ha sido, lo que es y lo que deberá ser. La identidad de sus gentes arranca del alba de la his-



toria y es el producto de la fusión de varios pueblos rivales, pero a sus descendientes debe bastarles con saber que la razón les asiste. No se trata, pues, de una profecía mística, sino cívica, si bien se vale de acentos que recuerdan no sólo a los bíblicos, sino también a los de otras escrituras sagradas. Uno de sus más bellos recursos es la alegoría, y por ello no me resisto a transcribir la parte XVIII de la secuencia de setenta y siete que componen el libro. Dice así:

*A mesacha alza*  
*con gran amor de may*  
*una chiqueta cantara*  
*feita por as mans*  
*d'os suyos antepasásus.*  
*Toz os diyas baxa,*  
*reculle l'augua d'a fuén*  
*que bendezirá a mesa*  
*y dimpués a deixa*  
*n'un fosco y umilde*  
*cantón d'a casa*  
*chunto a lo ricuerdo*  
*d'os suyos muertos.*  
*Era sape*  
*que n'ixe probe bolumen*  
*d'archila*  
*crexen as asperanzas*  
*d'ista tierra.*

Alegórico es también «o biello caballo de Nogarà» que «aspera beber augua / a la fin de la chornada», y que parece representar a la seca tierra de Sorgenom al mismo tiempo que a quienes la trabajan.

Vicente de Vera es autor de un libro de relatos, **Do s'amorta l'alba**, el primero publicado en aragonés común, obra cuyo humor, puesto al servicio de la crítica social de las zonas rurales, roza en ocasiones lo esperpéntico. En nota preliminar a este libro, importante para la prosa en aragonés, el autor declara haber intentado «dar el espectro más amplio de morfoxintasis aragonesa» y de haber incluido «algunos neologismos de los muchos que posibilita el aragonés».

El nacimiento de una poesía culta en lengua aragonesa se inicia con la obra de los tres escritores a que acabo de re-



ferirme. Voces nuevas, a las que en seguida voy a referirme, prometen el afianzamiento y la ampliación de una lírica que necesita, para hacer posible su continuidad en el tiempo, que dichas voces se prolonguen en otras y otras más, en sucesivas generaciones de escritores, que terminen de dar forma y hagan evolucionar a un idioma común creado, en su aspecto literario, en el ámbito de la producción poética

\* \* \*

Rafel Barrio Pueyo, que ya había publicado el libro **Falordias y broxas**, se reveló como una apreciable voz lírica en los poemas con que ganó un Onso de Oro del Primer Premio Literario Bal d'Echo, en 1982, agrupados bajo el título de **Camín y soledá**, unos poemas que, en realidad, no son sino partes de un ininterrumpido lamento contra los devastadores efectos de la emigración a la población campesina a la ciudad industrial. Es muy interesante comprobar que, en el poema en prosa que hace de prólogo de los demás, el tema del **agüerro**, procedente de la primera promoción de poetas en aragonés común, aparece en un párrafo de enérgicas imágenes y elevada tensión lírica:

*Amanexe un diya más baxo iste*  
*agüerro de silenzio acubilláu por una*  
*tierra que s'acora amonico; acubilláu*  
*en ixos güellos negros de fierro que*  
*chinorran de continuo con as suyas glarimas*  
*rangadas d'as fundas espelungas*  
*d'os mons,*

párrafo que todo él suena a hierro, a esos **negros güellos de fierro** de que habla el poeta. Por lo demás, si bien es cierto que la expresión excesivamente directa desemboca, en ocasiones, en el prosaísmo, en otras el tono poético es de la mejor y más cantable de las leyes:

*Un espeso silencio*  
*imple a soledá.*  
*Un azeto maitín*  
*aguaita en o lugar*

Una ixuta glarima  
mulla sin mullar.

Unos estreitos sulcos  
tresbatiús en o barzal.

Unas ixutas mans  
chunto a o fogaril.

Unos tristos güellos  
beyendo i-plegar a fin.

\* \* \*

En 1983, apareció el primer libro importante de la nueva promoción de poetas en aragonés común. Me refiero al titulado **A nuestra canta**, (13) del que es autor Chusé María Guarido Ubierno. La publicación de un libro como éste demostraría de manera incontrovertible, si no estuviera ya demostrada por los poetas de que he hablado hasta ahora y por las prosas de Inazio Almuédabar, la viabilidad tanto del aragonés unificado como de las normas ortográficas provisionales aconsejadas por el Consello d'a Fabla Aragonesa. Su estructura es perfectamente simétrica: tres partes, compuesta cada una de ellas por treinta poesías cortas en verso libre, salvo la que lleva el número XLVII, que, por adoptar el verso asonantado de pies imparisílabos del **Poema del Cid**, parece un tácito homenaje al anónimo autor de este texto:

...fendo orella xorda de os mensaches de carraña de os zierzos que apedecan chen, lugars y casas...



Los títulos de las tres partes son «A maitinada», «A meyodiada» y «A tardada», y creo interesante citar, a propósito de la función a ellas encomendada, en una lectura ideal, por Guarido Ubierno, unas manifestaciones cuyas recogidas por Nagore en una documentada recensión de esta obra: «Seguntes l'autor, o libro ye capiu ta leyéne en intes d'un mesmo día, dende o maitin dica ra nuei. Pero ixas partis pueden tamién relacionarse con a vida y esperiencias de nino, de mozet y de mesache, como si estasen os tres trangos

d'un tarabidáu de remeranzas, medranas y tristezas (14)».

Los recuerdos relativos a la niñez hablan de un primer aprendizaje de la vida en el que la realidad natural se entrelaza de manera inextricable con el mito: «Me diziba lo porqué de as boiras y o sol/ en o zielo (...) cómo d'onosos, dragons y reis con abarcas / eba beyiú plenas as nuestras montañas»; y no faltan, en la cultura rural a la que es iniciado el niño, los «pantasma de a chaminera», las **broxas** y la «biella bes-tida de raso negro», ni el asustador «nano de a nuei». Pero este mundo mágico, lejos de ser infantilmente ingenuo, está lleno de «parabras crebadas», porque «Siempre ferá ibierno en nusatros», y de un «deseyo de ubrir as puertas» que nos dan noticias del sentimiento de la tragedia rural del Alto Aragón, que se irá haciendo más explícito conforme va progresando el texto.

Así, la segunda parte de **A nuestra canta** está dominada por el recuerdo del poeta adolescente que toma conciencia de su identidad cultural («A mía fabla naxe de a mía tierra») y del estado de su país («Contra l'amor debanto agora la mía boz / fendo parabra de odio sobre as tierras abandoadas / de l'ayer»). No se trata, sin embargo, de un simple canto elegíaco sin salida, y la esperanza se manifiesta en expresiones tan vigorosas como «Un radigón difzil de rancar o goyo» y «en podemos fer coloriar todas as flors / de l'amarillena color de as tardadas d'agüerro». El otoño es, en efecto —y según consenso de los nuevos poetas— la estación espiritual de estas tierras y de su poesía.

La tercera parte es la de la vuelta a su tierra del poeta joven, «amo sin casa de as suyas parabras», es decir, la de la actualidad del poemario, y la conciencia poética se vuelve en ella intensamente crítica. El contraste tópico entre la ciudad y el campo es tratado irónicamente y, debido a ello, superado en beneficio de una toma de conciencia de la realidad aragonesa, ya aludida desde la primera parte a través del fenómeno social de la emigración masiva y de la consiguiente despoblación de la tierra.

El libro termina con unos versos dominados por la esperanza:

ubre a finestra  
ancha batalera ta los míos campos  
y cata las luzes de l'escureziú,  
que parixen esmortezé-se sin remeyo  
pero tornan a rebilcar como cada día.

El uso de la alegoría es uno de los rasgos característicos de la poética de Guarido Ubierno. No es caso de analizar ahora las que aparecen en este libro, pero sí creo oportuno señalar que algunas de las más eficaces se encuentran en los poemas que llevan los números III, V, XLII, LIII y LXXXII, es decir, a lo largo de todo él.

\* \* \*

Chusé Inazio Navarro ganó un Onso de Oro en el certamen de Bal d'Echo del año 1983 con un largo poema titu-



lado «A pelleta entre as barzas», y posteriormente ha publicado otras poesías en **Fuellas** y en **Rolde**. «A pelleta entre as barzas» forma parte del libro inédito **Patrias de fuella biba**, y se abre con la alegoría del guerrero que «s'en ye quedáu en zagueras sin d'armas / y sin mans», al que describe, en su ser de hoy, con estos hermosos versos:

Con o primer tremolazo de l'alba  
toz os maitinos se condecora  
o peito con as nafras replegadas  
en todas as barallas que perdió  
y en meyo de l'altar de l'aire ofrenda  
la suya lanza crebada, l'escudo  
que tresbatió en o campo de baralla  
y a biella alchaba d'oro sin sayetas  
à os Dioses lexanos qu'encara habitan  
a tuca azulenca de a libertá.

Pocas veces ha llegado la poesía en aragonés común a esta acuidad descriptiva de lo imaginario que nos sugiere una pintura aragonesa del siglo XV, pero cargada de actualidad en su simbolismo. Muy hermosos son también la alegoría de la «catafila de diez donzellas» y el poema en prosa sobre la noche.

Chusé Inazio Navarro es, a mi juicio, no ya una esperanza, sino una realidad de la nueva poesía aragonesa, debido a su dominio de la forma y a la flexibilidad expresiva de su lenguaje. Sea prueba de ello el fragmento VI del poema que estoy comentando:

Contr'as foscas menazas de a nuei.  
Esboten toz os tambors.

Contra toz os altroxes cutianos  
que mos pleben à redolé.  
Esboten toz os tambors.

Contra os druidas que, con mans de [zapo,

ofrendoron os nuestros suenios  
à os suyos dioses de papel.  
Esboten toz os tambors.

Contra toz os arraclans d'arambre  
que mos trespatoron a piel.  
Esboten toz os tambors.

Contra o silencio —totem de a nuei—.  
 Esboten toz os tambors  
 ESBOTEN TOZ OS TAMBORS.

\* \* \*



Vengo escribiendo sobre la coherencia de la poesía en aragonés común y creo conveniente señalar, o más bien resumir, algunos de los rasgos que la caracterizan, entre los que se cuentan las constantes alusiones al otoño como estación espiritual de la cultura altoaragonesa, a las ruinas, a la magia y al misterio en general, en cuanto materiales líricos con los que se describe una realidad adversa pero que no se da por irreversible, sino a la que se mira como superable. Y de ahí otros de sus rasgos: el tono combativo, que en ocasiones se torna profético —recordemos los casos de Nagore y Vicente de Vera—, tanto para fustigar a la actualidad como para predecir un futuro mejor; y el menosprecio de corte y alabanza de aldea, no en un sentido involucionista, sino en el de la búsqueda de la naturaleza como fuente inspiradora de las futuras y deseadas transformaciones.

En lo que al estilo se refiere, se observa una decidida voluntad de experimentación lingüística y de todas las posibles formas poéticas, desde el romance al poema en prosa, pero prescindiendo de las formas cultas tradicionales —redondilla, sonetos, tercetos, etc.—, porque no parecen las propias del nacimiento de una nueva poesía. Y

hay dos rasgos que llaman mucho la atención: la tendencia al poema largo y el frecuente uso de la alegoría.

Que se está formando una tradición en este sentido es cosa que demuestra, por ejemplo, el poema «Fierza montañá», de Santiago Román Ledo, uno de los últimos poetas en darse a conocer, ganador de un Onso de Plata el año 1983. Escrito en un aragonés común con fuertes rasgos chistabinos, es a primera vista un poema de fondo narrativo en el que su autor es testigo de unos hechos trágicos —las desgracias, caídas sobre la Fueba d'Arián, destruida por una tormenta— contados en unos versos de indudable carácter experimental puesto que tratan de mantener un ritmo próximo al de los pies clásicos, pero mediante la alternancia de acentos —«Baixando, al costau, el barranco de Fueba / contina corrién que bien lixera / d'es zillos leixanos...»—. Pero el final del poema nos descubre que la anécdota de la propiedad destruida se erige en alegoría de Nogarà, por decirlo con Vicente de Vera.

Una prueba más de que la aceptación de un mundo poético general no va, cuando es tratada con inspiración y altura, en contra de la originalidad, es el poema de Félix Torres Bagüés «Luenga foradada», premiado en la última edición del certamen de Bal d'Echo. Se trata de una obra en la que Aragón es concebido poéticamente como un *chardín d'ausenzias* pero del que este poeta dice, con tonos proféticos, que es preciso

*Fer un nuevo espacio  
 de an tiren as radizes  
 trestalladas y aforzadas  
 por exconoxius caballos  
 preñaus de poder.  
 Salir debantando,  
 salir remerando,  
 salir!  
 Salir despertando  
 os chustos sinais  
 d'un pasau,  
 o tuyo;*

y lo dice en un contexto en el que la lengua aragonesa es no sólo material lingüístico, sino también auténtico y caracterizado personaje. Terminaré diciendo que a la creación del nuevo espacio reclamado por este poeta está contribuyendo de manera decisiva la poesía en aragonés común.

## NOTAS

(1) En *Aspetti e problemi delle letterature iberiche*, Studi offerti a Franco Meregalli, Roma, 1980, pp. 107-122.

(2) *Fuellas d'Información d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, núm. 44, Uesca, abiento 1984, pp. 6-7.

(3) A. Crespo, *Un siglo de poesía retroromana*, Cuenca, El Toro de Barro, 1976.

(4) Ver Francho Nagore, «Ultima poesía en aragonés», en *Dossier de las Primeras Jornadas Poéticas*, Cuenca, 1984, pp. 55-67.

(5) Entre estas traducciones se cuentan el libro de Paul Eluard, *Libertad*, Zaragoza, Porviver Independiente, 1977. A la poesía original siguen una traducción al castellano realizada por Isabel Castel y la aragonesa de Francho Nagore, en pp. 27-32. Este poeta ha traducido, entre otros, a Fernando Pessoa, Kavafis, Salvador Espriu y Angel Crespo.

(6) Francho Chavier Nagore Lain, *Sospiros de l'aire*, Zaragoza, s/d, pero de 1971. El título de la cubierta parece ser de última hora, pues en la portada figura el de *Fabla Chesa*.

(7) *Cutiano agüerro*, Zaragoza, Porviver independiente, 1977.

(8) *Purnas en a zenisa*, Uesca, Consello d'a Fabla Aragonesa, 1984.

(9) *No deixéz morir a mía voz*, Barcelona, El Bardo, 1972.

(10) *Garba y augua*, Zaragoza, Litho Arte, 1976, 2.ª ed., Publicaciones Porviver Independiente, Zaragoza, 1977, 3.ª ed., 1980.

(11) Los primeros libros de Nagore y Conte no siguen las todavía no establecidas normas ortográficas propuestas por el Consello d'a Fabla Aragonesa. Las siguen, en cambio, todos los demás trabajos de que me ocupo.

(12) *Chardín d'ausenzias*, Uesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1981.

(13) *A nuestra canta*, Uesca, Consello d'a Fabla Aragonesa, 1983.

(14) Francho Nagore, «A nuestra canta», en *Andalán*, núm. 380, 15-31 de mayo de 1983, p. 39.

(\*) *Angel Crespo* es catedrático de Literatura Comparada de la Universidad de Mayagüez (Puerto Rico). Ha impartido cursos en las universidades de Leiden y Venecia; ha traducido y/o editado críticamente a Dante, a Cernuda, a Juan Ramón Jiménez, a Fernando Pessoa, etc., además de obras francesas (*La Chanson de Roland*) y romanches.

Como poeta es miembro destacado de la llamada «generación —o promoción— de 1950», autor de *En medio del camino*, *Colección de climas*, *Donde no corre el aire*, *Libro de odas*, etc., y director de revistas como *Deucalión*, *Poesía de España* o *El pájaro de paja*.

## Necesitamos mil suscriptores

Para asegurar definitivamente la continuidad de nuestra Revista necesitamos llegar a los mil suscriptores. Estamos intentando mejorarla número a número, y con el próximo regalaremos a los suscriptores un facsímil (como anunciamos en otro lugar).

Por sólo 600 ptas. puedes ayudar a mantener viva una de las pocas publicaciones dedicadas con exclusividad a la cultura de Aragón.

Si quieres apoyar nuestro trabajo, rellena (o copia) y envíanos el Boletín de suscripción que figura al pie de la página 27.

studio

# tempo

fotografía

**MATERIAL FOTOGRAFICO  
FOTOS CARNET  
LABORATORIO PARA  
FOTOGRAFIA Y  
DIAPOSITIVAS**

Fernando el Católico, 14  
Teléfono 45 81 76  
50009-ZARAGOZA

## Mesón-Parrilla

### La Cuadra Félix

Ambiente aragonés

Cte. Santa Pau, 13 Tel 23 93 81 Zaragoza

## LIBRERIA



Plaza San Francisco, 5  
Teléfono 45 73 18  
50006-ZARAGOZA

# CASA EMILIO

.....  
comidas  
.....

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39  
ZARAGOZA

## LIBRERIA CONTRATIEMPO



C/ Royo, 20

Teléfonos  
21 81 77  
21 81 78

ZARAGOZA



## FALORDIAS II

(Cuentos en lengua aragonesa)

P.V.P. 500 ptas.

Cuadernos de  
Cultura Aragonesa  
n.º 2

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a «ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa», abonando su importe (600 ptas.) mediante:

- Giro postal al Apartado 889.
- Transferencia a la cta. cte. 2381-88 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Urbana 2. Zaragoza.
- Domiciliación bancaria. Remitiendo este impreso, o una fotocopia del mismo, al Apartado de Correos 889 de Zaragoza.

Banco o Caja de Ahorros: .....

Agencia: ..... Cta. cte. o L. ordinaria: .....

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivos a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés los recibos de ..... ptas. que girará a mi nombre en concepto de suscripción a la Revista «ROLDE».

Atentamente,

(firma)

Don .....

Calle ..... Ciudad .....

# Cocina Aragonesa

Antonio Beltrán Martínez

Recetario y vinos: José Manuel Porquet Gombau.

Fotografías: Jaime Buesa Ara.



## CARACTERISTICAS

400 PAGINAS  
350 RECETAS  
160 VARIEDADES DE VINO  
500 FOTOGRAFIAS A TODO COLOR  
ENCUADERNACION EN BINDER PIEL  
IMPRESO SOBRE PAPEL FABRICACION ESPECIAL CELUPRINT T.L.  
SOBRECUBIERTA A TODO COLOR  
FORMATO 30 x 24

COLECCION GRANDES TEMAS  
EN PREPARACION:  
«EL EBRO»



## EDICIONES OROEL

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Cortes de Aragón, 64-66  
☎ 35 25 54 · 35 25 58  
50005 ZARAGOZA

DELEGACION:

Espronceda, 331  
☎ 340 44 48  
08027 BARCELONA



Envíeme sin compromiso información sobre la Cocina Aragonesa

D. \_\_\_\_\_

C/ \_\_\_\_\_ Tfno. \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_

Ediciones Oroel · Cortes de Aragón, 64-66 · Zaragoza-5